

Boletín Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, o de otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pia pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuántas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?


¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

 *Pedid que os envíen el*
BOLETÍN SALESIANO
Propagadlo, Aconsejadlo.

Suscribíos a

JUVENTUD MISIONERA

Es una Revista interesantísima y pulcramente ilustrada, que no debería faltar en ninguna familia cristiana.

SUSCRIPCIÓN ANUAL:

8 liras — 5 ptas — o su equivalencia en otras monedas.

REDACCIÓN:
Cottolengo, 32 - Turín (Italia).

SUMARIO

El Sacerdote Pedro Ricaldone a los Cooperadores Salesianos. — Vestición Clerical digna de recordación. — S. Juan Bosco en las Repúblicas de Santo Domingo y Haití. — Consagración Episcopal del Exmo e Ilmo Sr. Don Marcelino Olacchea para la Sede de Pamplona (España). — *La Obra de Don Bosco en España y América:* España (S. José del Valle). Bodas de plata de la fundación de la casa. — Argentina. (Córdoba). Asambleas de formación sacerdotal. — Argentina. Rawson y Trelew han tributado un gran recibimiento al Exmo. Sr. Obispo Diocesano, Mons. Esandi. — Costa Rica. Las Hijas de M. A. de Alajuela festejan a su excelsa Patrona y a S. Juan Bosco. — Cuba. (Habana). Bendición y dedicación de un altar a S. Juan Bosco. — Méjico. (Monterrey). Fiesta de María Auxiliadora. — Méjico. (San Pedro Lagunillas). Fiesta en honor de San Juan Bosco. Méjico (Tonila). Honrando a María Auxiliadora. — Perú (Puno). Impresiones de un Superior Salesiano en carta dirigida al Rector Mayor. — *Crónica de las Gracias.* — *Necrologías.*

El Sacerdote Pedro Ricaldone a los Cooperadores Salesianos.

Turin, 24 de diciembre de 1935.

Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras: Sea mi primer saludo expresaros a todos y a cada uno, singularmente, los más felices augurios para el nuevo año y los sentimientos de mi profunda gratitud.

Tened la dulce seguridad de que en todas las casas y Misiones, tanto de Salesianos como de Hijas de María Auxiliadora, se os recuerda, y que no pasa día sin que en ellas se eleven a Dios fervientes súplicas para obteneros a vosotros y a vuestras familias especiales gracias y bendiciones en el año 1936. Haga la divina misericordia que sobre todos, individuos y naciones, sonría de un modo permanente el sol bendito de la paz, vivida en estrecho abrazo con la caridad, fuente inexhausta de dicha temporal y eterna.

Recibid así mismo el agradecimiento de nuestros amados huerfanitos, de innumerables almas sustraídas a los errores del paganismo, de los salvajes redimidos de sus miserias morales y materiales, de todo ese mundo, en fin, de corazones que sin cesar experimentan los efectos maternos de vuestra caridad.

Muchas y muchas veces, en medio de la tristeza de horas difíciles, que las penosas vicisitudes presentes vienen a hacer más sombrías, me he hecho a mí mismo esta pregunta: ¿Cómo nos las arreglaremos ahora para que vivan todas esas obras y Misiones que hemos esparcido por el mundo? — Y la bondad divina, por medio de vosotros, beneméritos Cooperadores, no me ha dejado faltar nunca su respuesta consoladora y práctica.

A través de vuestras generosidades hemos podido, no sólo mantener sino hasta acrecentar el número de esos huerfanitos que, día a día, mientras nutren su cuerpo con el pan de vuestra caridad, embellecen su alma con los más puros ideales de una vida civil y cristiana.

También hemos visto aumentarse las falanges de jóvenes que, sintiéndose llamados por Dios al apostolado salesiano y misionero, vienen con ímpetu consolador a nuestros Institutos de Formación, para adiestrarse en el arte sublime de salvar las almas.

De estas Casas de Formación que cuentan hoy por millares a estas juventudes pródigas de heroísmos, han salido también este año numerosos misioneros, a los que se unieron otros venidos de diversas naciones.

Y aquí tenéis cómo, a pesar de las crecientes dificultades de todo género, el Señor nos regala el dulce consuelo de haber podido preparar, en estos últimos meses, una fuerte expedición de 249 misioneros, que, muchos han partido ya y otros partirán próximamente, hacia las más opuestas regiones del mundo. De ellos 179 son Salesianos, y 70 Hijas de María Auxiliadora.

Esto lo hemos podido hacer, gracias, una vez más, a vuestra caridad incansable, que, no contenta con sostener y desarrollar nuestras obras ya existentes, aún nos permite establecer otras nuevas.

Seguro de que a vuestros corazones les servirá de consuelo y eficaz estímulo, voy a haceros una breve reseña de las fundaciones que Salesianos e Hijas de María Auxiliadora hemos llevado a cabo en 1935.

Los Salesianos:

ITALIA. — En *Aquila* se ha abierto un segundo Instituto. En *Borgo San Lorenzo* (Florencia) un Orfanato con Iglesia pública. En *Cúneo* un Oratorio Festivo. En *Catania* ha inaugurado un Centro para estudiantes de Liceo. En *Sant'Agata di Militello* (Sicilia) un Oratorio Festivo. En *Tarento* un nuevo Instituto con Oratorio Festivo. En *Turin* la Casa «Don Juan Bta Lemoyne» adjunta al Oratorio.

CHECOESLOVAQUIA. — En *Praga* Una Casa con Parroquia.

FRANCIA. — En *Coat en Doch* (Bretaña) una Casa para Aspirantes a Misionero. En *Millau* un Colegio. En *Rennes* un Oratorio Festivo.

ESPAÑA. — En *Sevilla* (barrio de Triana) Escuelas Externas con Oratorio Festivo. En la misma *Sevilla* hemos aceptado además una Escuela diurna parroquial con más de 100 alumnos y su correspondiente Colonia de Verano. En *Antequera* (Málaga) Escuela Agrícola y Clases elementales externas. En *Santa María del Vallés* (Barcelona). Una Escuela de Agricultura y Economía doméstica, con grandes posibilidades para el porvenir religioso y cultural de la juventud obrera y campesina de Cataluña.

ALEMANIA. — En *Kassel* una Parroquia.

INGLATERRA. — En *Blaisdon* una Escuela Agrícola y Profesional.

POLONIA. — En *Reginow*. Una Escuela Agrícola.

HUNGRÍA. — En *Mezonyarav* una Escuela Agrícola.

CHINA. — En *Yunnanfú* Escuelas primarias, secundarias y profesionales. En *Nankín* una Escuela Profesional.

JAPON. — En *Tokio* Un Noviciado y un Estudiantado Filosófico-Teológico.

ARGENTINA. — En *Curusú-Cuatiú* Un Colegio. En *Paraná* idem.

BRASIL. — En *San Pablo - Monte Carmelo* Un Noviciado.

COLOMBIA. — En *Cali* unas Escuelas Profesionales. En *Facatativa* una Escuela Agrícola con Orfanato.

VENEZUELA. — En *Cumana* Un Colegio. En *Los Teques* Un Instituto para Estudios de Bachillerato y una nueva casa para Noviciado y Estudiantado Filosófico-Teológico.

REPUBLICA DOMINICANA. — En *Santo Domingo* una Escuela Profesional, por munificencia iniciativa del mismo Sr. Presidente de aquella República.

Las Hijas de María Auxiliadora.

ITALIA. — Nuevas y sendas Casas en *Grinzane* (Cúneo), *Pomaro* (Alejandría), *Palestro* (Novara), *Leonforte* (Enna), *Mercogliano* (Avellino), *Vittorio Veneto di Serravalle* (Treviso), *Valdagno* (Vicenza), *Collegno* (Turín), *Monte Zatta* (Génova). Muchas y varias son las actividades que desarrollan estas nuevas fundaciones: Escuelas de maternidad y de trabajo; Oratorios Festivos; Catecismos Parroquiales; Escuelas de Economía doméstica, higiene y trabajo; Obras de asistencia para obreros; Poliambulancias; Asilos, Colegios e internados para obreras; Escuelas Elementales y Profesionales, etc. Nada diremos de las casas que han ampliado sus obras ya existentes.

FRANCIA. — En *Bordeaux - Talence*. Escuelas elementales y un pensionado.

CONGO BELGA. — En *Saint Amand-Musoshi* una Casa de Misión con Aspirantado para la formación de Hermanas Indígenas, Escuela de maternidad y de trabajo para cristianas y catecúmenas, Obra de protección para los niños indígenas, y Dispensario.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA. — En *San Antonio* (Texas) Escuelas, Labores y Oratorio.

HAITI. — En *Port au Prince* las Hijas de María Auxiliadora, a instancias del Excmo Sr. Presidente de aquella República, se han hecho cargo de la Dirección de un Internado y Patronato en pro de la niñez más pobre y abandonada de la capital.

VENEZUELA. — Dos nuevas fundaciones en *San Felipe* y en *San Fernando* que serán verdaderos centros de Misión.

PERU. — Una nueva casa, en *Mollendo*, con florecientes obras en favor de la niñez pobre y desvalida.

Y no es sólo esto lo que se ha hecho, sino que aún hay otras obras que nos invitan a elevar a Dios, con creciente entusiasmo, el himno de acción de gracias.

Por miedo de hacerme pesado dejo de enumerar las muchas iglesias abiertas al culto y las nuevas e importantes actividades que, en su continuo progresar, han establecido no pocas de nuestras casas, mas

no puedo menos de recordaros la iglesia de Bari, y singularmente el templo del Sgdo Corazón de Bolonia.

Este gran monumento de arte derrumbóse en 1929, viéndose reducido casi todo él a ruinas, y, gracias a vuestra caridad y a la perseverante diligencia de nuestro amado Don Gavinelli, en solos tres años de trabajo febril, lo hemos visto resurgir más bello y majestuoso que antes, y el 17 del p. p. mayo, era de nuevo consagrado, en medio de un cortejo de solemnidades cuya majestad imponente dejará en los ánimos dulce e imborrable recuerdo. No es que se halle todo terminado y aún es bastante lo que queda por hacer, pero lo que se ha logrado hasta el presente es sólida garantía de próximo y definitivo éxito.

Pero todos estos acontecimientos, a pesar de su innegable importancia, vienen a quedar como oscurecidos por otro al cual, de un modo creciente, sentimos ligado todo nuestro interés y afecto la Familia Salesiana y los beneméritos Cooperadores. Me refiero — ya lo adivináis — al altar de San Juan Bosco y ampliación del Santuario-Basilica de María Auxiliadora.

Son ya incontables los devotos de todas las partes del mundo que nos envían cartas llenas de fervor y de estímulo; que desean saber si progresan las obras, que con impetuosa insistencia nos excitan a terminarlas lo más pronto posible. Aunque el rostro cada día más severo de los tiempos que corremos sería capaz de hacernos temblar y desistir, ese coro afectuoso y animador de miles de almas generosas viene a ensanchar nuestro corazón y a llenarlo de optimismos, dándonos la dulce seguridad de que una y otra obra hanse de ver coronadas rápidamente con la victoria más completa.

El Boletín os tiene ya al tanto de los trabajos que venimos realizando. Ultimadas las parciales e indispensables demoliciones, procedióse a una excavación amplia y profunda de los terrenos que habrán de ser cubiertos por la nueva fábrica, y aquí y allá vese ya surgir a flor de tierra alguno de lo anchos y robustos muros que servirán de base.

De un modo simultáneo se trabaja también, y sin descanso, en la preparación del artístico altar de nuestro Santo. Tuve, hace poco, la dicha de ver alguna de sus piezas ya terminadas y quisiera poder comunicaros toda la satisfacción que experimenté al ad-

mirar el majestuoso conjunto de las líneas arquitectónicas y el esplendor triunfal de los preciosos mármoles.

Casi siempre, en ocasiones como la presente, solíamos preguntarnos: «¿Qué nuevas empresas vamos a realizar el año que empieza?» mas ahora, después de lo que acabo de exponeros la respuesta queda ya formulada de un modo claro y transparente.

Necesitamos, ante todo, vuestra continua y eficaz ayuda para sostener las obras y Misiones que tenemos en marcha; necesitamos que no nos dejéis faltar el pan y los medios indispensables para mantener y educar a nuestros pobres y queridos huerfanitos; que acudáis diligentemente a la ayuda y sostenimiento de las vocaciones salesianas y misioneras, a fin de asegurar el porvenir de tantas y tan bellas iniciativas benéficas.

Aquellos a quienes Dios ha favorecido con bienes de fortuna, máxime si no tuviesen herederos, será bueno recuerden que, fundando y dotando un Instituto Misionero o al menos una Beca Misionera, realizarán una de las obras que más agradan a Dios, y más eficazmente contribuyen al progreso creciente de la Iglesia y al bienestar social de los pueblos, y más humanitarias y benéficas resultan, puesto que habrán de concurrir a la salvación de millones de hermanos nuestros que aún viven sepultados en las tinieblas del error.

Todos, absolutamente todos, aun los que no disfrutan de una especial situación económica, pueden, por medio de limosnas y oraciones, y en la medida de sus fuerzas, atraer sobre sí las bendiciones de Dios cooperando a sus obras.

Mas a parte de estas recomendaciones, para este nuevo año que empieza de 1936 quiero haceros una súplica especial, que de seguro hallará eco benévolo en vuestros corazones; súplica que yo desearía consideraseis hecha por nuestra misma Madre María Auxiliadora y por nuestro San Juan Bosco:

Que todos contribuyamos a la ampliación de la Basílica de María Auxiliadora y a la erección del Altar de San Juan Bosco.

La misma necesidad que siento nuevamente de daros gracias por todo lo que hasta ahora habéis hecho, me invita y acucia a exhortaros a la perseverancia y a que llevéis hasta el fin vuestra generosa cooperación.

Quisiera que todos os penetrarais bien de las altas finalidades que con estas obras nos hemos propuesto. Es nuestro más ar-

diente deseo que el número de los devotos de María Auxiliadora y de San Juan Bosco aumente de un modo tal, que nadie, de ser posible, pudiera quedar excluido; queremos que sobre todas las naciones y familias descendan con siempre mayor abundancia las bendiciones de nuestra Madre celestial y de nuestro Santo Fundador.

Os lo repito pues: Continúad ayudándonos. Santificad con la limosna los acontecimientos venturosos o tristes de vuestra vida: un bautismo, un matrimonio, un onomástico, el logro de un empleo o de un título académico, un negocio felizmente terminado o que se desea terminar bien. Y dígame lo mismo de otros sucesos menos afortunados: una desgracia, una enfermedad, la muerte de un ser querido, el deseo de sufragar a nuestros difuntos, un aniversario, una gracia que urge conseguir... He aquí algunas de las ocasiones propicias, entre las mil que seguramente se os presentarán, para obtener del corazón materno de María Auxiliadora o de la intercesión de San Juan Bosco gracia, favor, consuelo.

Una limosna, aun siendo modesta, ofrecida en alguna de estas circunstancias, atraerá especiales bendiciones sobre vosotros y sobre vuestras familias.

Al hacer este llamamiento, quisiera despertar una santa emulación entre nuestros generosos Cooperadores. En torno de las dos grandes capillas que, a uno y otro lado del nuevo altar de María Auxiliadora, tratamos de construir, correrá sobre tres de sus lados una esbelta galería, de la que formarán parte 46 columnas de preciosos mármoles. En el frontispicio de ambas capillas y sosteniendo las tribunas superiores, habrá otras cuatro más grandes y que, por estar más próximas al altar mayor, contribuirán extraordinariamente al embellecimiento del nuevo presbiterio.

Son pues cincuenta las columnas que esperan los nombres de cincuenta devotos o familias, ávidos de ofrecer este filial homenaje a la Auxiliadora y a San Juan Bosco. Esos nombres figurarán grabados con caracteres de oro en la base de cada una de las columnas ofrecidas, para que quede perpetua memoria de la generosa piedad de los oferentes, y sirvan además de estímulo vivo que, a todos los que, en el correr de años y siglos, visiten este Santuario, les invite a rogar por quienes tan eficazmente han contribuido a hacerlo más digno de la celeste Auxiliadora.

En el Boletín de Febrero aparecerá publicada la planta de las obras, con las cincuenta columnas numeradas y su coste respectivo.

Tengo la plena seguridad de que, como en los tiempos de San Juan Bosco y de su Primer Sucesor, el Siervo de Dios Don Miguel Rúa, veremos nuestro Santuario de María Auxiliadora decorado y enriquecido con esos nombres de muchos y generosos devotos.

Nuestro Santo Fundador, al levantar esta Basílica, propúsose, como fin principal, extender la devoción de nuestra Madre celestial, y todos sabemos con qué abundancia, mientras duró la construcción de su palacio, hizo llover Ella gracias y bendiciones sobre la cabeza de sus fieles cooperadores.

Deseosos ahora nosotros de secundar más y más aquellos mismos paternos anhelos, quisiéramos que con la dulce devoción de María se extendiera a la vez en todas partes la consoladora de San Juan Bosco, ya que sabemos de un modo cierto que el Hijo predilecto de nuestra Auxiliadora ansía también él derramar a manos llenas consuelos y bendiciones sobre todos los que acudan a implorar su intercesión.

Valor, pues, beneméritos y generosos Cooperadores. Haced una activa propaganda entre vuestros amigos y conocidos, y sentíos bien orgullosos de poder contribuir a acrecentar el número de los devotos de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, el número de los cooperadores de sus obras; y de ver cómo, por obra vuestra, prende en tantos y tantos corazones la llama de la caridad cristiana. Tened la seguridad de que sobre vosotros y sobre esos nuevos cooperadores y devotos caerán los más inefables favores del cielo.

No olvidemos nunca que, especialmente en las horas difíciles, en que las necesidades se hacen más agudas y apremiantes, es cuando mayormente se impone el gesto valiente de nuestra caridad, que, por el hecho de llevar el perfume del sacrificio y hacerse por ende más agradable a Dios, desatará con la máxima abundancia el torrente de las divinas gracias.

A todos os las deseo muy de corazón, y mientras le pido a Dios que os las conceda sin tasa ni medida, con la expresión de mi más profunda gratitud, me reitero vuestro

obligadísimo s. s. en C. J.
PEDRO RICARDONE.



S. Juan Bosco al pie del altar pidiendo el hábito clerical.

Vestición Clerical

digna de recordación

Aludimos a la de nuestro Don Bosco, acaecida, hace ahora cien años, el 25 de octubre de 1835.

Fué aquel uno de los actos culminantes de su vida, pues que determinó, de manera irrevocable, su vocación sacerdotal, su abandono definitivo de las filas del laicado para adscribirse a las gloriosas milicias eclesiásticas, donde la Providencia le tenía reservado un puesto tan eminente.

Nada más bello y admirable que la ascensión emprendida por aquel muchacho de veinte años. No hubo en ella el fausto y el tumulto de que suelen ir acompañadas las ascensiones de los hombres de fortuna que el mundo eleva sobre su pavés. Fué la ascensión callada y humilde de un alma que, obediente al impulso divino, lanzábase a recorrer la empinada senda de las más altas y exquisitas virtudes; ascensión que, a través de otras suce-

sivas y gloriosas, tenía que conducirle, lógicamente, a aquella última y apoteósica de los altares del día de Pascua de 1934. Lógicamente, porque en las cosas de Don Bosco resplandece siempre la lógica, esa lógica de Dios que, no sólo marca los caminos que ha de recorrer cada uno de sus santos, sino que metódicamente los va jalonando y hermo-seando con las más sublimes ascensiones sobrenaturales.

He aquí cómo refiere Lemoyne aquel acontecimiento:

«Decidido a ingresar en el Seminario, ayudáronle, con dinero el teólogo Guala, y con prendas de vestir los buenos feligreses del arcipreste Cinzano: éste le regaló su propio manteo, el Señor Sartoris la veste talar, el Sr. Pescarmona el sombrero; otros le proporcionaron, quien los zapatos, quien el alza-cuello, etc.

Don Bosco decía: Yo siempre he necesitado de la ayuda de todos. Don Cinzano, cuya caridad exquisita conocían muchos clérigos pobres, decía a su vez: Veréis, veréis: este joven llegará a obrar cosas grandes. Yo moriré y no podré alcanzar sus éxitos pero vosotros veréis como el mundo se llena de su fama.

Llegado el 25 de octubre, Don Bosco hizo una santa confesión y comunión, corona de una larga e intensa preparación anterior, y el Arcipreste de Castelnuovo, Don Cinzano, antes de la misa solemne, bendijo su sotana y le vistió de clérigo.

En la iglesia, (así se lo refirió a Don Segundo Marchisio el profesor de Castelnuovo, Sr. Bertagna), había un número extraordinario de jóvenes, venidos hasta de los pueblos vecinos, y todo el mundo admiró la compostura, la gran devoción y humildad de Juan en el acto de aquella vestición clerical. »

Palabras del Santo.

De los copiosos recuerdos personales que Don Bosco nos dejó escritos entresacamos lo que sigue: « Cuando el Señor Arcipreste me invitó a despojarme de las ropas seculares, con estas palabras: *Exuat te Dóminus véterem hóminem cum áctibus suis*, yo iba diciendo en mi interior: ¡cuánto trasto viejo tengo que echar fuera! ¡Dios mío, destruid en mí todos los hábitos perversos! »

« Y cuando después me entregó la sotana, diciendo: *Induat te Dóminus novum hóminem qui secundum Deum creatus est in iustitia et sanctitate veritatis*, me sentí profundamente conmovido y dije en al secreto de mi alma: Sí, ¡Dios mío! haced que en este momento me revista de un nuevo hombre, o sea, que empiece a vivir una vida nueva, plasmada toda ella en la voluntad divina; que la justicia y la santidad sean objeto constante de mis pensamientos, de mis palabras y de todas mis obras. Así sea. ¡Oh María! sed mi salvación ».

« Terminada la fiesta religiosa, el Sr. Arcipreste quiso hacerme asistir a otra que era pagana de pies a cabeza; llevóme a la fiesta de San Rafael que se celebra en Bardella, pueblo de las cercanías de Castelnuovo. Pensaba con ello darme un alegrón pero a mí me hizo muy poca gracia, porque a la legua se traslucía que aquellas diversiones no era para mí. Asistí a ella como sobre alfileres, no sin haber expuesto antes ininidad de razones para hacer desistir al buen Arcipreste, empeñado a todo trance en darme *aquel gusto* ».

« En medio de la comida, observando la contrariedad en mi rostro, hubo de preguntarme qué es lo que tenía, y yo le dije: Sr. Arcipreste, estoy apesadumbrado porque yo creí que esta fiesta concordaría con la religiosa de esta mañana en género, número y caso, y veo que no hay entre ellas concordancia posible. Le diré más; he visto a personas, de las que nunca hubiera podido sospechar semejante cosa, que, medio borrachas, han hecho el payaso en presencia de todos los convidados y esto es como una bofetada dada a mi vocación. Si alguien me asegurase que yo llegaré a ser, con el tiempo, como alguno de estos sacerdotes, me quitaría ahora mismo esta sotana y seguiría mi pobre pero cristiana vida de estudiante, o me alejaría del mundo para hacerme cartujo o trapense ».

« El mundo está hecho de este modo, repuso el Sr. Arcipreste, y hay que tomarlo tal como es. Para poder combatir el mal, hay que verlo y conocerlo; para hacer aguerrido a un soldado, hay que enseñarle a manejar las armas, y esto hace especialmente para nosotros cuya vida es una lucha continua contra los enemigos del bien. »

« Le dejé que hablara y no respondí, pero allá en mi corazón hice este propósito: no volveré a asistir jamás a públicos festines, como no sea obligado por motivos de religión. »

Consejos de una madre santa.

Don Bosco hizo su ingreso en el Seminario, el penúltimo día de aquel mes de octubre. La noche anterior, llamóle Mamá Margarita en la intimidad y le dijo: « Hijo de mi alma: Ya vistes el hábito clerical, y yo experimento por ello toda la inmensa satisfacción que puede experimentar una madre el contemplar feliz a su hijo.

Acuérdate, sin embargo, de que no es el hábito lo que honra una vida como la que tú has abrazado, sino las virtudes. Si presintieras que algún día puede flaquear tu vocación, ¡por el amor de Dios! no quieras exponer ese hábito a la deshonra; sería mil veces mejor que lo dejaras ahora mismo. Prefiero tener por hijo a un pobre campesino, que a un sacerdote relajado en el cumplimiento de su deber.

Cuando viniste al mundo, te consagré a la Santísima Virgen; cuando comenzaste tus estudios, te recomendé que fueses muy devoto de esta buena Madre. Pues bien; ahora vuelvo a recomendarte que te entregues totalmente a Ella. Ama a los compañeros

que son devotos de María, y cuando seas sacerdote, recomienda y propaga sin descanso su devoción...

La voz de mi madre temblada emocionada al pronunciar estas palabras, y yo estaba deshecho en lágrimas.

Madre, le dije, os agradezco todo lo que me habéis dicho y habéis hecho por mí. No temáis que vuestras palabras puedan caer en

Sin la caridad de ellos, le hubiera sido poco menos que imposible llegar al sacerdocio y emprender su brillante camino de conquistas. ¡Cuántas veces lo repitió él mismo!

De aquellas buenas gentes de Castelnuovo que se apresuraron a vestir al hijo idolatrado de la pobre de Mamá Margarita, y a costear sus primeras pensiones, puédesse lógicamente asegurar que ahora están en el cielo gozando

La parroquia
de
Castelnuovo



donde tuvo lugar
la vestición clerical
de S. J. Bosco.

el vacío, porque yo haré de ellas tesoro de mi existencia.»

Y allí, el joven clérigo, en el recinto claustral del Seminario de Chieri, seráficamente perfumado por las virtudes del hoy Beato Caffasso, continuó sus divinas ascensiones, dedicóse con ardor incontenible a cubrir con sólidas pinceladas de luz ese lienzo maravilloso que ha salido de sus manos, que hoy culmina con toda su belleza en su Apostolado en pro de la juventud, en la magnífica universalidad que han alcanzado sus obras.

Con razón dijo de ellas León XIII: ¡El dedo de Dios está aquí!

La cooperación.

Pero sobre ese fondo de santidad en que hemos visto proyectada la humilde vestición clerical de nuestro Fundador, hay un matiz que merece ser destacado, porque, dentro del cuadro de sus futuras actividades, llegará a hacerse predominante:

Al lado de Don Bosco, y desde sus juveniles años, vemos moverse ya sus *cooperadores*.

el premio de su buena obra, porque, si vestir al desnudo es ya un acto de caridad tan exquisito que Dios ha querido hasta garantizar su premio en el Evangelio, vestir a un clérigo pobre, a un futuro Ministro de Dios, y más si éste se llama Don Bosco; cooperar a la formación de un *alter Christus* aquí en la tierra, ¿qué calificativo merecerá este género de caridad? ¿en qué sublime categoría no habrá de ser clasificada esta cooperación?, ¿qué premio no tendrá reservado en la otra vida?...

Ahora bien, todos esos cooperadores de Don Bosco que han recibido ya en el cielo la corona de su cooperación y al lado de nuestro amable Santo disfrutaban felices la eterna bienaventuranza, son un poderoso aliento, como es natural, para los demás cooperadores que aún trabajan para conseguir esta bienaventuranza.

Piensen éstos que el clérigo Bosco, completamente pobre y falto de recursos, viene perpetuándose sin cesar en esos centenares de novicios que la Sociedad Salesiana tiene que vestir todos los años; en esas falanges de jóvenes misioneros, de quienes habla nuestro Rector

Mayor en su Carta, que llaman a las puertas de las Casas de formación sin llevar en sus manos el pan que ha de sostenerles en sus largas probaciones y en sus costosos y prolijos estudios.

Piensen que así como la herida del Corazón de Jesús no se cierra nunca, y generosamente, día y noche, va dejando caer sobre los altares su sangre redentora, los que por amor suyo recorren los caminos del mundo en busca de almas que salvar no pueden limitar su ardor de apostolado, ni decir basta en su carrera, ni galvanizarse en sus posiciones, ni dejar de impulsar sus conquistas.

Nuevos Misioneros.

Por esto, una vez más, nos fué dado asistir, el primer domingo de octubre, a esa conmovedora *Función de despedida de los misioneros*, que, iniciada por San Juan Bosco, se ha celebrado luego todos los años, sin que nada en el mundo la haya podido perturbar, ni la escasez de personal, ni las crisis económicas, ni las zozobras de las guerras, ni las revoluciones, ni los elementos. Este acto que anualmente llena de júbilo y emoción nuestra gran Basílica de María Auxiliadora se ha hecho ya tan necesario como el mismo ritmo vital del corazón de nuestra Sociedad; mientras este corazón no muera, el ritmo no faltará.

Decíamos, pues, que asistimos a la fiesta.

Aunque la urgencia del socorro hizo que 80 misioneros tuvieran este año que ponerse en viaje, sin esperar esta solemne despedida familiar, aún se reunieron en la Basílica, al pie del altar de la Virgen, un centenar de salesianos y 70 Hijas de María Auxiliadora en la iglesia de su Casa generalicia.

El Emmo Sr. Cardenal Arzobispo de Turín entregó a los primeros el arma del misionero, o sea el crucifijo, en presencia del Rvmo Rector Mayor y demás Superiores de su Capítulo; el Rvdo P. Montaldo, Inspector Salesiano del Ecuador, dirigióles una elocuente y sentida exhortación, y, entre cantos y oraciones litúrgicas, entre abrazos efusivos de parientes y hermanos en religión, retiráronse los misioneros para ultimar sus preparativos de viaje.

Y antes de que caigan las primeras nieves, una tras otra, las grandes motonaves que hacen rumbo a los puertos de Oriente, lo mismo que las que surcan el norte y sur atlánticos, trasladarán a lejanas tierras a todos estos sacerdotes y coadjutores y Hermanas salesianas, cuyo negro distintivo recordará dondequiera la sotana humilde de Don Bosco, pero no una sotana cualquiera sino la *primera sotana regalada*, pues de no seguir existiendo, con siempre renovados fervores aquella magnífica caridad de cooperación que, hace ahora un siglo, empezó a despuntar en Castelnuovo, los misioneros salesianos no podrían embarcar en busca de almas, tendrían que quedar inmovilizados en Europa.



Costa Rica. - Nuestras Escuelas Profesionales de Cartago.



Santo Domingo. - Vista del parque Colón y de la catedral.

SAN JUAN BOSCO EN LAS REPUBLICAS DE SANTO DOMINGO Y DE HAITI

Dos nuevas fundaciones salesianas que vienen a cerrar un ciclo glorioso.

A los sesenta años precisos y cabales de haber enviado San Juan Bosco sus primeros hijos al continente iberoamericano, viene a completarse, felizmente, la penetración salesiana en todas y cada una de las veinte Repúblicas, o tierras de soberanía, que integran dicho continente.

Este no es un hecho cualquiera, es la proclamación ante el mundo de una de las más grandes victorias larga y fatigosamente preparadas por nuestro Fundador y Padre.

Resulta curioso observar cómo la marcha salesiana en América ha venido siguiendo una trayectoria enteramente contraria a la que siguieron los primeros misioneros y colonizadores españoles. Estos empezaron en las Antillas su obra civilizadora, siguieron por el Pacífico, y terminaron en los territorios del Plata. Los hijos de Don Bosco empezaron por el Plata, saltaron luego al Pacífico, y vienen a terminar ahora en las Antillas, si-



S. E. Mons. Fietta.

guiendo la línea zigzagueada que puede verse en el gráfico que publicamos.

También es curioso observar como siendo la isla de Santo Domingo una de las primeras tierras americanas que atrajeron la mirada santamente codiciosa de Don Bosco, pues que ya en 1877 proyectaba fundar en ella, venga a ser ahora la última de las veinte Repúblicas que entrega a los Salesianos el tesoro de sus juventudes.

No es fácil, ni importa lo más mínimo, buscar una explicación racional a estas cosas. La Providencia sabe el por qué; a los Salesianos nos basta saber, de un modo indudable, que *La Española* no ha sido nunca la última en el afecto a nuestras obras, y que no lo será desde luego en el fervor de la cooperación en estos días con tanta elocuencia manifestado.

Antes de consignar los pocos detalles que de estas dos nuevas fundaciones nos han enviado, recordaremos brevemente lo que es y significa

La isla Dominicana.

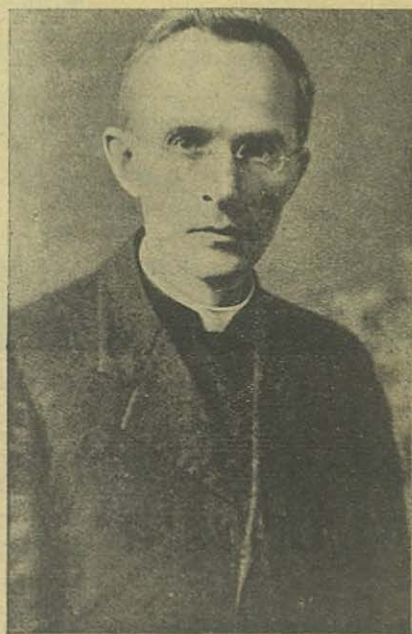
Sus naturales la llamaron Haití, o sea «tierra alta», siendo en efecto muy montañosa, especialmente en su parte occidental, con cimas que sobrepasan los 3.000 metros. Fué la primera colonia que creó España en



El Exmo Sr. Gral Trujillo,
Presidente de la República.

América y la única que personalmente organizó Cristóbal Colón. De esa primera célula madre irradió la vida al gigantesco cuerpo imperial surgido de las olas, y ella fué la que formó los grandes capitanes, de hazañas y fama nunca igualadas: Cortés, Pizarro, Balboa, Hojeda, Ponce de León y cien otros.

Entre todas las tierras e innumerables islas descubiertas por «el Almirante», fué



El Excmo y Rvmo. Sr. Don Ricardo Pittini,
Arzobispo electo de Santo Domingo.

ella la predilecta: la bautizó con el nombre mismo de la metrópoli, llamándola *Hispaniola*; perpetuó en la primera ciudad allí fundada el nombre de su gran bienhechora, la reina Isabel de Castilla; la eligió para morada suya y de sus descendientes, habiendo él ejercido el Virreinato unos dos años y cerca de nueve su hijo Diego y, finalmente y a petición de la viuda de éste, fué a dormir en ella su sueño eterno, siendo confiado el tesoro de sus restos mortales a la catedral de Santo Domingo.

Aparte de que fué esta isla una de las primeras en ser descubierta, está sobradamente justificada esa predilección que el glorioso Almirante sintió por ella y que en grado mayor, si cabe, guardó así mismo la Madre España.

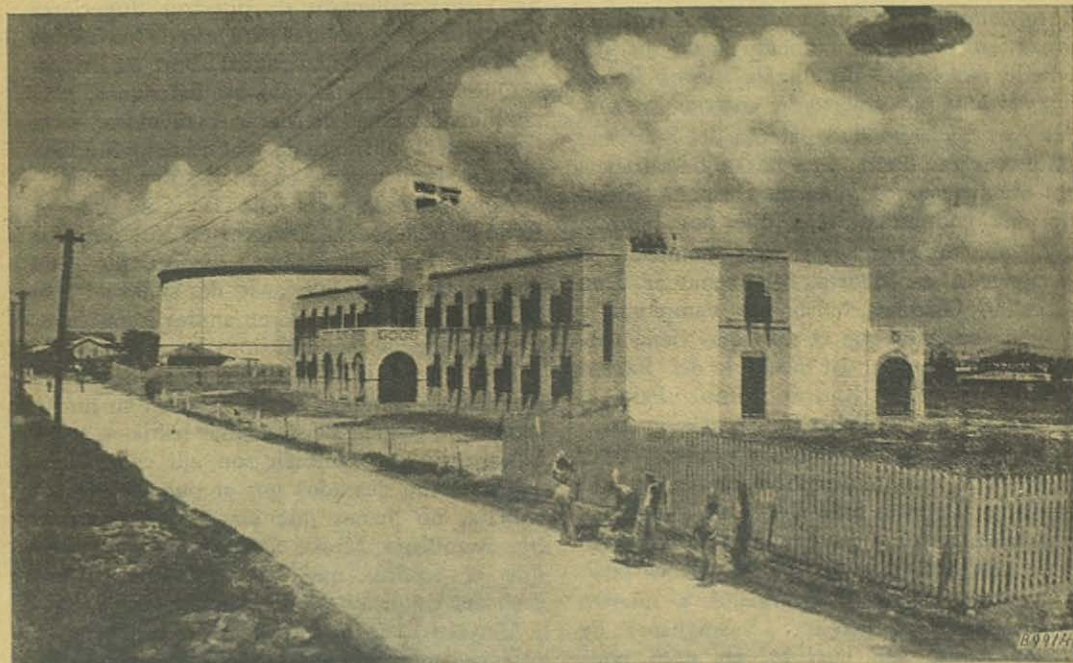
Era valiente. Celosos los naturales de su independencia salvaje, la defendieron tan magníficamente que su último cacique Cao-

nabo sólo pudo ser reducido por engaño, y cautivado con cadenas chapadas de oro, como convenía a un rey tan altivo y bizarro. Su secuestro por el capitán Hojeda es una de las más bellas hazañas de aquella epopeya de conquistas.

Era leal. Tanto, que únicamente obligada por fuerza mayor aceptó separarse de la Madre Patria, y aún volvió luego por algún

en la prematura secesión de la isla, partida en dos soberanías distintas: la haitiana y la dominicana; en los frecuentes cambios de dominación; en las continuas y cruentas revoluciones y en el gobierno poco afortunado de la metrópoli.

Tales contrariedades, sin embargo, han contribuido notoriamente a templar el carácter de los dominicanos, no menos que de los



El nuevo colegio salesiano de Santo Domingo.

tiempo y libremente a sus brazos, en cuanto pudo disponer de sus destinos.

Era rica, habiéndola Dios dotado de un suelo prodigiosamente fértil y de un subsuelo abundante en codiciados metales.

Era hermosa, por lo variado de su paisaje; por sus valles, bosques y montañas cruzados por doquiera de corrientes de agua; por la dulzura de sus playas y lo bonancible de su clima, especialmente en las regiones altas. Rubén Darío la llamó: «isla fecunda y solar que fué deleite de los ojos del iluminado navegante».

Debemos aún añadir que la República Dominicana es exquisitamente culta. Como que ha sido llamada «la Atenas del Nuevo Mundo», título que sólo podría parecer exagerado a los que no conociesen el número y calidad de sus escritores, de sus sabios y de sus poetas.

Todas estas excelencias han tenido su contrapartida, durante siglos y siglos, en las constantes incursiones de piratas y bucaneros;

haitianos, siempre más numerosos y turbulentos. Hoy las dos Repúblicas hermanas, zanjado definitivamente el pleito de sus límites, que como los de Portugal y España carecen de razón geográfica, se desenvuelven en paz y buena vecindad, progresando a ojos vistas bajo la firme dirección de sus respectivos Presidentes, que, oficialmente y con efusiva cordialidad, acaban de cambiarse la visita para bien de los dos pueblos.

La fundación Salesiana.

Signo de ese progreso, que en lo posible se va moldeando dentro de las normas cristianas, y fruto de dos altas iniciativas felizmente asociadas, la del mismo Presidente de la República Excmo Sr. Don Rafael Trujillo Molina, y la del Excmo Sr. Nuncio Apostólico Mons. Fietta, ha sido el magnífico Colegio Salesiano de la capital que en breve se va a inaugurar.

En calidad de coordinador y ejecutor material de esos esfuerzos fué llamado, oportunamente, desde los Estados Unidos, donde ejercía cargo de Inspector o Provincial, el Rvdo P. Ricardo Pittini, cuya destacada personalidad se ha impuesto en Santo Domingo de tal manera, por su prestancia espiritual y sus grandes dotes y aciertos, que mientras escribimos estas líneas (primeros días de noviembre) nos llega de Roma la fausta noticia de su nombramiento para ocupar la Sede Arzobispal de aquella misma República, vacante por muerte del anterior Prelado. Como se ve, la bondad paterna del Soberano Pontífice sigue honrando a la familia salesiana con obediencias de enorme responsabilidad que nos confunden más que nos honran. Hoy, precisamente, nos toca anunciar la consagración, en Madrid, del Excmo Sr. Don Marcelino Olaechea, obispo de Pamplona, y es lógico suponer que el mes que viene tendremos que anunciar así mismo la del Excmo y Rvmo Sr. Don Ricardo Pittini. Para el cronista no puede haber tarea más grata.

La nueva casa de Santo Domingo, cuya construcción éste ha dirigido e impulsado, está situada en la parte más alta, sana y panorámica de la ciudad y dispone para sus menesteres de tres hectáreas de terreno, en el cual, con arreglo a planos encargados a nuestro Estudio de Arquitectura «Vespignani» de Buenos Aires, han surgido, en muy poco tiempo, vastas y cómodas edificaciones capaces

de contener unas Escuelas Profesionales de Artes y Oficios, un Externado para enseñanza popular, y un gran Oratorio Festivo.

En la República de Haití.

Y mientras estas futuras Escuelas Salesianas veían crecer sus muros, como por ensalmo, el Presidente de la otra República hermana, Excmo Sr. Vicent, solicitaba de nuestros Superiores otras iguales o parecidas para uno de los barrios más necesitados de su capital, Port au Prince.

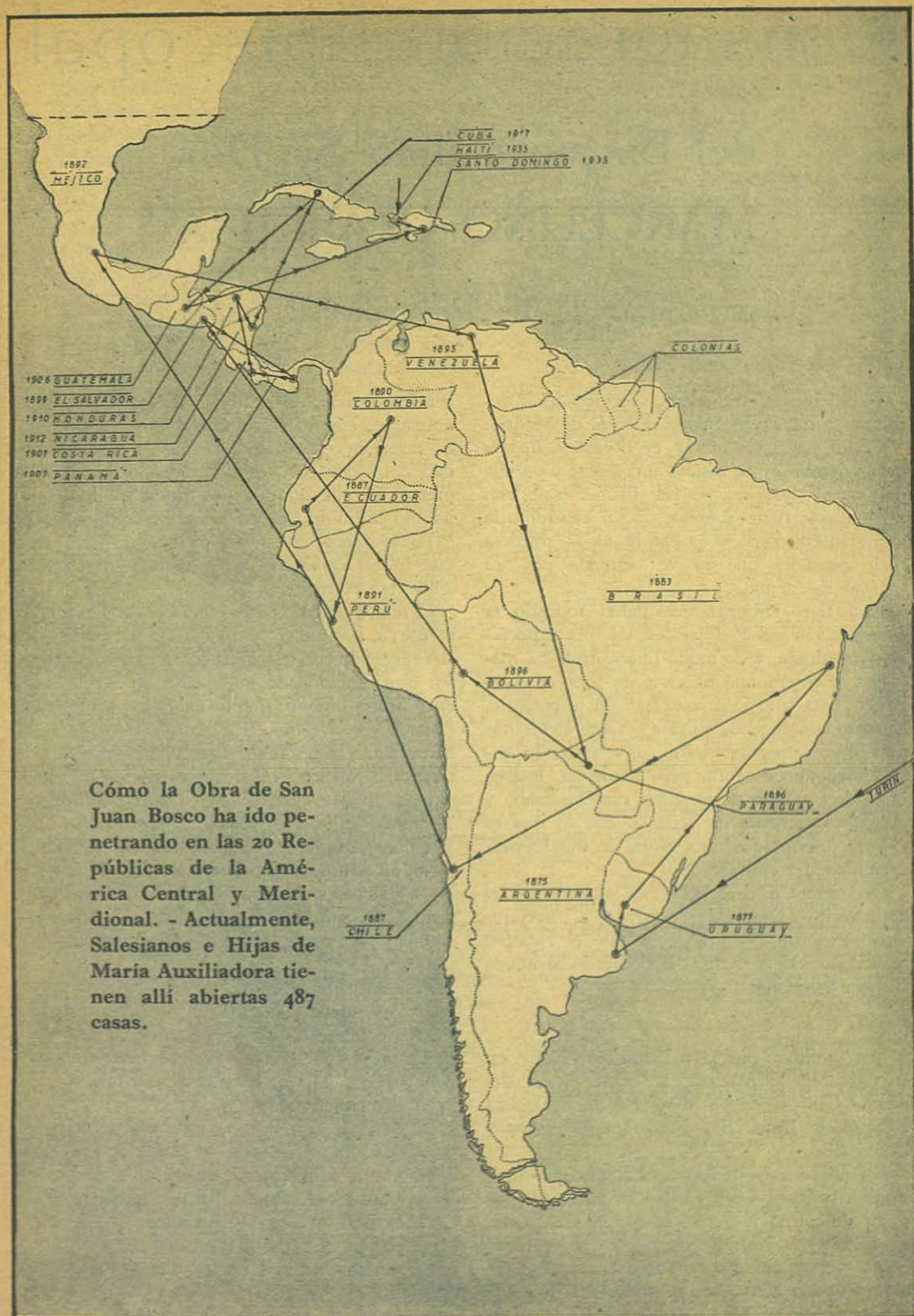
Queríanse allí, no sólo los Salesianos, sino también las Hijas de María Auxiliadora; éstas para ponerse al frente de un Orfanato fundado por una hermana del citado Sr. Presidente.

Aprovechando para ello la visita que el Rvdo P. A. Candela, Director Gral de nuestras Escuelas Profesionales y Agrícolas, hubo de girar a las obras salesianas de Venezuela, se le invitó a hacer un alto en ambas Repúblicas, y todo quedó definitivamente arreglado.

Las buenas e infatigables Hijas de María Auxiliadora están ya establecidas en su nuevo campo de trabajo de la capital haitiana, y los Salesianos, que también son allí, como ellas, solícitamente deseados por el pueblo y autoridades, no menos que por S. E. Rvma el Sr. Arzobispo Mons. Gouaze, esperan sólo que el edificio que se está construyendo esté en condiciones de habitabilidad.

Que san Juan Bosco desde el cielo bendiga copiosamente este nuevo y significativo avance de la Obra que él sembró en la tierra.





Cómo la Obra de San Juan Bosco ha ido penetrando en las 20 Repúblicas de la América Central y Meridional. - Actualmente, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora tienen allí abiertas 487 casas.

Consagración Episcopal

del Excmo e Ilmo Sr. Don
MARCELINO OLAECHEA

para la Sede de Pamplona (España)

Debidamente anunciada, verificóse el domingo 27 de octubre, en la catedral de Madrid.

Como hacíamos notar en nuestro *Boletín* de noviembre, que insertó una breve biografía del nuevo prelado, es el primer salesiano español que tiene el honor de ser elevado a la dignidad episcopal, y es Pamplona la primera Sede española que se ve ocupada por un Obispo salesiano.

Esta feliz circunstancia había rodeado la consagración del P. Olaechea de una expectación inusitada, y de modo indiscutible ha matizado la ceremonia, dándole un tono característico. Esta, que de suyo es siempre imponente, ha visto congregados en esta ocasión elementos más que suficientes para convertirse en solemnidad abrumadora, pero matizada, insistimos, de un tono de sencillez que fascinaba y estaba plenamente de acuerdo con lo que es y ha representado hasta ahora la ilustre personalidad del consagrando.

Dejaremos que el acto nos lo describa el benemérito «Diario de Navarra», e insertaremos luego un bello artículo que el rotativo madrileño «El Debate» ha dedicado al nuevo Obispo Salesiano:

* * *

«El domingo por la mañana tuvo lugar, en la Catedral de Madrid, la consagración del nuevo Obispo de la diócesis de Pamplona Excmo. e Ilmo. Sr. Marcelino Olaechea y Loizaga.

El acto, rodeado de las solemnidades acostumbradas, constituyó un verdadero homenaje popular de cariño y afecto. Había mucha gente, la iglesia estaba materialmente abarrotada; había personalidades, diputados, representaciones; pero sobre todo, había niños y jóvenes; había pueblo. El nuevo Prelado pudo

sentirse satisfecho en medio de los suyos, sin empaque, sin más protocolos que la liturgia. El salesiano, ensalzado a la más grande dignidad del sacerdocio, estuvo rodeado principalmente de sus amigos, los niños pobres, el pueblo humilde, los ex alumnos reconocidos.

Pocas veces, en efecto, reviste un acto de esta índole caracteres tan populares, tan sencillos, tan cordiales.

El nuevo prelado entró en la Catedral exactamente a las nueve y media de la mañana. Iba revestido con los capisayos episcopales pero sin cruz pectoral ni anillo. En su Trono se encontraba orando el que había de actuar de Prelado consagrante, Nuncio de Su Santidad, Monseñor Tedeschini. Inmediatamente después llegaron los Prelados asistentes, Dr. Eijo obispo de Madrid-Alcalá y Dr. Lauzarica y Torralba, obispo auxiliar de la diócesis de Valencia y titular de Siniando. En un reclinatorio, en el mismo presbiterio, estaba el Obispo de la diócesis de Calahorra, y junto al presbiterio, los padrinos don Tomás Urquijo y Aguirre y su esposa doña Piedad Izaguirre de Urquijo.

Revestidos, monseñor Tedeschini de pontifical y el nuevo Obispo con ornamentos de simple presbítero, éste fué conducido por los preladados asistentes ante el consagrante que se hallaba sentado en la silla «faldistorio». Y llegó la primera emoción.

El Dr. Eijo, que lleva de la mano derecha a don Marcelino Olaechea, se dirige al Prelado consagrante Monseñor Tedeschini y le dice: Reverendísimo Padre, la Santa Madre Iglesia Católica pide que a este presbítero aquí presente elevéis al cargo del episcopado.

El consagrante pregunta: ¿Tenéis mandato apostólico?

Y el prelado asistente: Lo tenemos.

Y solemnemente, con el empaque que corresponde al acto trascendental, el Dr. Eijo recibe de manos del maestro de Ceremonias la Bula Pontificia y la lee. «El Sumo Pontífice, presbítero de los presbíteros y prelado de los prelados ha elegido el Excmo. e Ilmo. Sr. don Marcelino Olaechea y Loizaga obispo de la diócesis de Pamplona». Todos los presentes, los del altar con sus palabras y los demás con el corazón, dan rinda suelta a su alegría con la fórmula maravillosamente lacónica de la liturgia: ¡*Deo gratias!*

Acto seguido, el nuevo Obispo presta un juramento solemne. Ante Dios y ante sus ministros, promete defender los derechos del Vicario de Jesucristo, obedecer sus mandatos y cumplir todas las obligaciones anejas a su nuevo carácter episcopal.

Comienza la misa. Una misa doble (si cabe la palabra) que offician simultáneamente el Prelado consagrante y el nuevo Obispo. Este se ha despojado de sus hábitos sacerdotales, de la Capa pluvial y se reviste con los episcopales; sandalias, pectoral, estola colgante de los hombros, tunicela, dalmática, casulla y manipulo.

Terminado el Gradual, se interrumpe la misa. Parece como si la liturgia no estuviera satisfecha; es necesario orar antes de proceder a la consagración; es necesario que el nuevo obispo recalque en su alma la grave carga que echa sobre sí. El Prelado consagrante se lo recuerda: Al Obispo le corresponde juzgar, interpretar, consagrar, ordenar, ofrecer, bautizar y confirmar.

Y el pueblo le ayuda en su oración. Invoca a todos los santos, por medio de las Letanias mientras el Consagrando las recita echado de bruces en el suelo.

Terminada esta sentida ceremonia, el Consagrante, ayudado de los Prelados asistentes, impone sobre la cerviz y espaldas del electo el libro de los Santos Evangelios. Los tres Prelados officiantes, puestas las manos sobre la cabeza del Consagrando, invocan para éste la bendición celestial, la gracia del Espíritu Santo.

A continuación se ciñe la frente del Consagrando con una cinta de lino y el Consagrante unge la cabeza y las manos de aquél con óleo y con crisma. Ya consagrado, el nuevo Obispo recibe el báculo y el anillo que coloca en su mano.

Prosigue la misa interrumpida, y al ofertorio el Consagrado ofrece a su Consagrante dos cirios encendidos, dos panes (uno dorado y el otro plateado) y dos tonelitos de vino. Desde este momento, el Consagrado, que decía la misa en una esquina del altar, es admi-

tido al altar del Consagrante, con quien continúa ofreciendo el Santo Sacrificio. Ambos formulan al mismo tiempo las palabras de la Consagración y comulgan de la misma hostia y del mismo cáliz.

Terminada la misa, viene lo que se podría llamar exaltación apoteósica del nuevo prelado. Este recibe la mitra y los guantes y, conducido de la mano derecha por el propio Consagrante, se sienta en la silla faldistoria, llevando en sus manos el báculo pastoral. Se entona una solemne *Te Deum* y, mientras se canta, el Prelado Consagrado recorre la iglesia en medio de los dos prelados asistentes impartiendo al pueblo la bendición.

Para que todo haya terminado sólo falta una ceremonia. De las de más emoción; de las de mayor aparato: impartir por primera vez la triple bendición episcopal. El Dr Olaechea, pese a su entereza característica, canta con voz quebrada por la emoción. Levanta temblorosa su mano para bendecir al pueblo que está de rodillas, y mientras el órgano desborda la catarata de sus armonías, repite humilde de hinojos, con unción emocionada, ante Monseñor Tedeschini, las palabras litúrgicas que componían los anhelos de todos: *Ad multos annos*, por muchos años.

...Ya no hay orden; ya no hay sosiego; es una avalancha humana, son todos los muchachos, todos los fieles los que se apresuran a besar el anillo al nuevo Prelado. Es el cariño, es la gratitud, es el orgullo filial que se desborda.»

«Diario de Navarra» hace aquí una larga lista, que ocupa casi una columna, de las numerosas personalidades, representaciones oficiales, y Salesianos de toda España que se hallaban en la catedral madrileña.

Es muy interesante, aun cuando nosotros estamos convencidos de que se omiten muchos nombres, pero de ella hacemos gracia a nuestros lectores. Hemos de subrayar, no obstante, con especial satisfacción, la presencia del Excmo Embajador de Italia, Sr. Pedrazzi.

Enumera después «Diario de Navarra» los valiosos regalos hechos al nuevo Obispo de Pamplona, y dice:

Entre los valiosos regalos que se le han ofrecido al nuevo Prelado, muchos de ellos, por humildad de los donantes, tienen que ser silenciados. Recordamos los siguientes: un báculo, costado por suscripción popular en Baracaldo, pueblo natal del doctor Olaechea; una casulla de tisú de plata bordada en oro, regalo de los padrinos; un cáliz ofrecido por la Provincia Salesiana Céltica; un anillo por la



Notas gráficas de la consagración episcopal del P. Olaechea. - Para conmemorar el centenario de la vestición clerical de S. J. Bosco impone la sotana a algunos novicios salesianos.



APPA

Provincia Tarraconense; un pectoral, igual que el que usaba San Francisco de Sales, por las religiosas de la Orden de la Visitación cuyo Colegio se halla situado en el paseo de Santa Engracia; un pectoral regalado por la Provincia Salesiana Bética; una Mitra por Monseñor Santander, y una capa magna por una benemérita cooperadora salesiana de la ciudad andaluza de Pozoblanco.

A medio día — sigue diciendo el Diario — se celebró una comida íntima en el colegio de los salesianos de la Ronda de Atocha. Presidieron, con el nuevo prelado, los obispos de Madrid-Alcalá, auxiliar de Valencia y de Calahorra, y el embajador de Italia señor Pedrazzi.

Había sido invitado al banquete, como decano de la representación parlamentaria el conde de Rodezno, quien delegó con satisfacción de todos en el Padre Gafo.

También asistieron el auditor de la Nunciatura, monseñor Crespi; la representación del Cabildo de la Catedral de Pamplona, venida a Madrid; el deán y jefe de Ceremonias de Madrid en representación del Cabildo Catedral, una representación del Cabildo de párrocos de Madrid y todos los salesianos venidos a Madrid con tan fausto motivo.

* * *

Terminaremos diciendo que el epílogo más simpático y emotivo de la augusta ceremonia lo constituyeron los 2.000 niños pobres que, hasta hace pocos días, tuvieron a Mons. Olaechea de Director y Padre.

¡Había que ver con qué ímpetu de cariño y de viva alegría le rodeaban y vitoreaban, al llegar triunfalmente al Colegio de la Ronda de Atocha, y cómo, en afectuosa porfía, se colgaban de su anillo pastoral!

En cuanto a la parte musical de la ceremonia, fué magistralmente desempeñada por la *Schola Cantorum* del Estudiantado Teológico Salesiano de Carabanchel Alto que tuvo el honor de recibir una de las primeras visitas del nuevo Prelado.

* * *

He aquí finalmente lo que el insigne periodista Don Manuel Graña dice del nuevo Obispo en el órgano de la Acción Católica española: «El Debate».

Un Obispo Salesiano.

Con la consagración episcopal del padre Marcelino Olaechea, para la diócesis de Pamplona, entra en el Episcopado español el primer Obispo salesiano.

La Santa Sede, al elevarlo a esta dignidad, no sólo ha tenido en cuenta los méritos y dotes del nuevo Prelado; ha querido también honrar a la modesta cuanto benemérita Congregación Salesiana, cuya labor grandiosa se ha manifestado al mundo en la apoteosis de la canonización de su fundador, San Juan Bosco.

No es éste el momento de recordar la obra ingente y universal que estos modestos y abnegados obreros de la viña evangélica vienen realizando en el mundo: escuelas, colegios, talleres, misiones, granjas agrícolas, seminarios, oratorios festivos, obras postescolares; en resumen, una vasta serie de organismos de educación cristiana «popular»; intensa y cristianamente popular.

Traemos esto a cuento para esbozar el ambiente en que se ha formado el nuevo Obispo de Pamplona, y para predecir también el campo y la modalidad de su celo pastoral.

Los obreros, la juventud pobre, la educación profesional, las multitudes de niños de los oratorios festivos, he ahí lo que ha ocupado hasta ahora la actividad del P. Olaechea.

Parece providencial que la Iglesia haya elegido para esta misión, la más necesaria de nuestros tiempos, precisamente al hijo de un mecánico de los Altos Hornos de Vizcaya, al hijo de un obrero industrial; aquellos obreros que han sido en mayor número víctimas del marxismo embrutecedor y revolucionario. El nuevo Obispo quiere que todo el mundo lo sepa, y para indicarlo ha puesto en su escudo episcopal chimeneas y otros símbolos del ambiente en que nació. Acaso es el primer ejemplo en la heráldica de nuestro Episcopado; pero este ejemplo dice muchas cosas que no podemos comentar ahora.

He aquí un Obispo que sale del oratorio festivo de Baracaldo; un hijo de un obrero que Dios coloca «entre los Príncipes de su pueblo». ¿Por qué y para qué? Dejando a la providencia sus secretos, sólo podemos decir que la Santa Sede ha visto en él no ya un religioso ejemplar, sino un verdadero Superior, con aquellas dotes de mando que son necesarias para regir la «Iglesia de Dios»; un sacerdote que ha consagrado por manera solemne toda su vida al apostolado más necesario de nuestros tiempos; un miembro ilustre de una Congregación que ha dado ya, en su corta existencia, muchos Prelados a la Iglesia fuera de España; que ha realizado en nuestra patria una labor que equivale a evangelizar varias diócesis.

Por encima de la «fábrica», que campea en el escudo del Obispo de Pamplona, se extiende el emblema de la Congregación salesiana con su mote: «Da mihi animas, caetera tolle». Esto, encima del industrialismo capitalista, señala una ruta en la senda del nuevo Jerarca; nunca se delineó con más propiedad ni con más sentido moderno la misión de un Obispo en nuestra época. El espíritu salesiano; el sentido «obrerista», popular, de sus trabajos; la educación cristiana de las clases obreras que va a emprender un Obispo que toda su vida no ha hecho otra cosa, ni ha querido hacer otra cosa.

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ESPAÑA - S. José del Valle. — Bodas de plata de la fundación de la Casa.

Hermosos días los que vivimos en este Noviciado y Estudiantado Filosófico, desde el 28 de Junio al 3 de Julio p. p.

Para conmemorar el 25º aniversario de su fundación se proyectaron una serie de festejos.

El 28 de Junio, en la Capilla, sobria y artísticamente decorada, tuvimos una Hora Santa, en la que pedimos abundancia de vocaciones, para nosotros y para los Seminarios diocesanos. El 29, que pasamos rodeando en espíritu a nuestro amadísimo Rector Mayor, hicimos un detenido y provechoso estudio de las tradiciones Salesianas.

El 30, nuestro Círculo Misionero «Don Andrés Beltrami» nos obsequió con una Velada Misionera ilustrando el tema «Don Bosco y las Misiones».

Y se dió comienzo a un solemne triduo con coplas polifónicas y sermón, a cargo de Señores Directores que hicieron su noviciado en esta Casa.

A todos gustó el bonito busto de D. Bosco que, sonriente, desde un modesto pedestal rodeado de flores y azulejos sevillanos, presidirá en adelante las alegrías de nuestros recreos, como también la artística lápida dedicada al insigne y Santo Sacerdote Don Rafael Romero, padre de los pobres, prodigio de humildad y de celo, e inolvidable y muy querido fundador y bienhechor de esta casa, al cual en vida los novicios llamábamos cariñosamente «el Abuelito».

Busto y lápida fueron bendecidos el día 2 por nuestro amadísimo Sr. Inspector Don Sebastián Pastor.

En la tarde de este mismo día celebróse una academia en la que la parte musical estuvo a cargo de nuestros filósofos y novicios, que interpretaron muy bien trozos a tres y cuatro voces. Visiblemente satisfecho el Sr. Inspector, después de las dos horas y media que duró la Velada, dió gracias a todos por el cariño y entusiasmo con que habían respondido a la invitación que les hiciera.

Por la noche, iluminación y cantos tradicionales, muy a propósito para aumentar la animación que debía culminar el día siguiente.

Fué éste al 3 de julio. Para mejor so-

lemnizarlo vinieron los hermanos de la Casa de Utrera, con la banda de música y un coro de cantores, siendo admirable la seguridad con que desempeñaron su programa.

Hubo Misa Solemne a las diez; en la capilla no se cabía; la escolanía interpretó una partitura a 3 voces del Maestro Grassi.

El Rvdo D. Francisco Javier Montero, Director de dicho Colegio de Utrera, en hermosísimos párrafos, nos presentó el Corazón de Jesús como manantial de todas las energías que habrán de ser necesarias en nuestro futuro Apostolado.

Durante el ágape fraternal nos recrearon los chicos utreranos con sus cantos y piezas de música.

Al terminar, el Rvdo Sr. Cura Párroco de S. Pedro de Jerez, Don Anselmo Andrade, manifestó una vez más su admiración por D. Bosco, presentándolo como modelo que han de copiar los seminaristas de todo el mundo, y nuestro S. Inspector invitó a todos a dar gracias al Señor con un «Te Deum». A las 5½ nuestros filósofos obsequiaron a todos los que habían asistido a nuestras fiestas con la representación del cuadro bfblico «Ven y sígueme».

ARGENTINA - Córdoba. — Asambleas de formación sacerdotal.

Es costumbre loable y tradicional en este Instituto, introducida por su primer director P. Luis Vaula, el celebrar todos los años un triduo de asambleas o, como hoy suele decirse, unas jornadas de oración y estudio para profundizar algún punto de capital importancia en orden a la formación sacerdotal y salesiana de los estudiantes.

Este año fué objeto de estudio prolijo y concienzudo la áurea circular «Santidad es Pureza» que nuestro venerado Rector Mayor dirigió a todos sus hijos como recuerdo de la Canonización de Don Bosco. Como se ve, el tema sugerido por el mismo P. Vaula no podía ser ni más útil ni más oportuno.

Las asambleas, anunciadas con suficiente anticipación, despertaron indecible entusiasmo en la casa, y todos, sin alterar el ritmo habitual de los estudios, se dispusieron a trabajar dentro del marco de sus habilidades.



San José del Valle. - Patio de recreo y nuevo monumento a Don Bosco.

Siendo asambleas de oración y estudio, se efectuaron funciones religiosas por la mañana y actos académicos por la tarde. Formaron parte de las primeras, a más de la misa de comunidad, una misa solemne que fué oficiada por tres superiores de Congregaciones religiosas: Corazón de María, Redentoristas y Jesuitas.

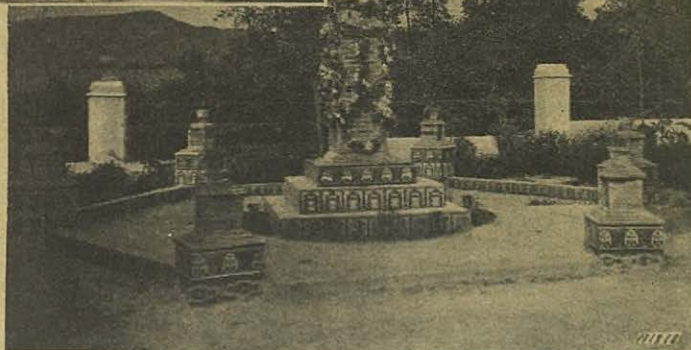
Por la tarde se llevaron a cabo las asambleas de estudio en el salón de actos. En cada una de ellas se pronunciaban tres discursos de un cuarto de hora, al cabo de los cuales se procedía a la discusión pública de los *considerandos* y *resoluciones*, fruto de prolijas y frecuentes juntas de las Comisiones de estudio.

Estas Asambleas fueron amenizadas con escogidos números de música y poesías bien declamadas.

A tales actos hay que añadir otros más expansivos pero muy aptos para mantener vivo el entusiasmo; tales fueron, la primera noche la bendición y descubrimiento de la imagen de la Inmaculada, de seis metros de alto, en el mirador del Instituto; la iluminación fantástica de los jardines e inauguración del parque «Cardenal Cagliero», la segunda noche; y la procesión de antorchas a la gruta de la Virgen de Lourdes, el último día.

La solemne clausura de las Asambleas se celebró el Domingo 15, fiesta de la Virgen de los Dolores. Rezó misa de comunidad el

Rdo. Padre Guillermo Cabrini, nuestro amadísimo Inspector; cantó la Misa Solemne el Director de la Casa Rdo. Padre Emilio Cantarutti; pronunció el panegírico de la Virgen el Pbro. Dr. Juan Carlos Vera Vallejo, quien conmovió a los circunstantes con su palabra llena de unción y de piedad hacia la Madre de Dios. Siguió



a la Misa una devota procesión eucarística por los corredores del Instituto, que terminó con la bendición con S. D. M.

Por la tarde, a las 15, vísperas solemnes.

A las 16,30, velada, en la que se representaron dos dramitas en verso: el primero «Covadonga» de asunto netamente mariano; el segundo «La espada feudal», en dos actos. A esta velada asistieron también algunos estudiantes de teología del próximo Instituto de los Redentoristas recientemente inaugurado, y del Estudiantado de los PP. Jesuitas.

Enviaron su adhesión a las asambleas algunos Arzobispos, Obispos y distinguidos sacerdotes; pero la más preciosa fué ciertamente la de S.S. Pío XI que leyó el Rdo. Padre Inspector, durante la primera asamblea, y que todos escucharon de pie.

El Sr. Arzobispo, imposibilitado a última hora de asistir, (como lo había prometido) envió su bendición y concedió además cien días de indulgencia a los que, tomando parte en las asambleas, hubiesen asistido a algunas de las funciones religiosas de esas Jornadas.

En ellas jugó un papel importante la mú-

sica, como lo comprueba el siguiente programa de las piezas ejecutadas:

a) Tres misas gregorianas distintas: *Cum júbilo*, *Orbis factor*, *Fons bonitatis*.

b) Partes variables íntegras en canto gregoriano; diferentes los tres días.

c) Ocho motetes en canto gregoriano.

d) Grandiosa Misa *Regina Coeli*, de Jacobo Kerle, a 3 voces, el día de la clausura.

e) Veinticuatro coros polifónicos a 3, 4 y 5 voces, de autores antiguos y modernos.

f) Diez cantos de música de salón.

Por la ejecución esmerada y artística de este programa fué muy felicitado el Maestro de Capilla Rdo. Padre Pedro Ochoa, profesor del Instituto.

Una nota original del programa de música fueron las *Visperas extralitúrgicas* de *Lilio convalium* (Del lirio de los valles) con antifonas, salmos, capítulo, himno, y oremus propios referentes a la virtud de la pureza. Se ejecutaron devotamente delante de la gruta de la Virgen, en la tarde del 11 de Septiembre, víspera de las Asambleas, y fueron presididas por el Rdo. Padre Inspector.

Para perpetuar el recuerdo de estos días memorables se piensa imprimir un opúsculo con las actas, discursos y resoluciones.

ARGENTINA. — Rawson y Trelew han tributado un gran recibimiento al Excmo. Sr. Obispo Diocesano, Mons. Esandi.

(Tomamos del diario local «La Cruz del Sur»).

Jamás presencié la Capital del Territorio acontecimiento semejante. La primera visita Pastoral del Excelentísimo Sr. Obispo Diocesano venía polarizando, desde tiempo atrás, la atención del pueblo entero, con sus autoridades a la cabeza.

A su llegada a Rawson, y a pesar del fuerte viento reinante, hallábase estacionada en las inmediaciones de la municipalidad una gran multitud.

El Batallón de los Exploradores de Don Bosco, en correcta formación; las alumnas del Colegio María Auxiliadora, las Asociaciones Parroquiales con sus distintivos, y especialmente una compacta columna de hombres, presidida por el Sr. Gobernador del Territorio Don José M. Baños y otras distinguidas personalidades, esperaban al bondadoso Prelado.

Al aparecer éste cortejado por una numerosa caravana de automóviles, la banda de la Gobernación saludó al ilustre huésped, con los



San José del Valle. - Los novicios y estudiantes de filosofía con todos los salesianos invitados a la fiesta.

acordes de una marcha, mientras el público aplaudía delirantemente a su Pastor.

Hechas las presentaciones por el cura párroco y recibidos los saludos de las autoridades, el Pte. del Hble. Concejo Sr. Raimundo Caratozzolo, en nombre de la población, saludó con oportunas palabras al dignísimo Sr. Esandi, quien encaminóse luego, al frente de una compacta columna humana, hacia el Colegio Salesiano, donde se revistió pontificalmente para hacer su entrada en el templo bajo palio que llevaban el Sr. Gobernador, el Juez Letrado, el Presidente Municipal y el Presidente de la Comisión Central de Recepción y Homenaje.

A su llegada, el coro de las hijas de María entonó el « Sacerdos et Póntifex », encontrándose el templo materialmente repleto de fieles.

El Curá Párroco saludó con breves palabras al dignísimo Prelado, quien lleno de conmoción, agradeció al pueblo de Rawson el cordial homenaje que le había tributado.

A continuación Mons. Esandi entonó el *Te Deum* que el Coro ejecutó impecablemente, impartiendo luego la Bendición Pastoral.

El primer domingo de su estancia en la capital del Territorio, celebróse, con nunca visto fervor y entusiasmo, una *Jornada eucarística*, en la que recibieron a Jesús Sacramentado medio millar de personas, número realmente extraordinario, si se tiene en cuenta que la ciudad consta únicamente de 2.000 habitantes.

Otra Jornada, a la que el cronista llama *carcelaria*, fué consagrada a aliviar el dolor material y moral de los pobres reclusos, y su éxito fué tan grande, que en la capital del Chubut no se olvidará fácilmente.

A este éxito contribuyeron, como principales factores, las dignísimas Autoridades del Territorio, no menos que el caballeroso Director de la cárcel, Sr. Osvaldo Rocha, quienes, no sólo acogieron la iniciativa con la más franca simpatía, sino que dieron toda clase de facilidades y prestaron su colaboración, hasta los límites de lo imposible.

Nada digamos del celo exquisitamente cristiano desplegado en este conmovedor festival por la Comisión de damas, que preside la esposa del Sr. Gobernador, Dña Indiana F. de Baños.

Sirviéronles de preparación a los presos ocho conferencias morales y doctrinales, con gran unción y elocuencia desarrolladas por

el Ilmo Sr. Vicario Gral de la Diócesis Mons. José Borgatti y por el venerable Párroco, y llegado el día 2 de septiembre, el Sr. Obispo, con lágrimas en los ojos que delataban toda la ternura de su caridad paterna, pudo distribuir la sagrada Comunión a 110 feligreses queridísimos de aquella población penal, que recordarán mientras vivan el gesto delicado y paterno de su Pastor, y saborearán en lo más íntimo del alma las dulzuras de la paz y amistad divinas.

Terminada la misa, el Sr. Obispo recibió calurosos homenajes, primero del personal directivo, y luego de los presos, que todo aquel día lo pasaron *de gaudeamus*, entre músicas y fiestas, y con un suculento asado a la hora de yantar.

EN EL COLEGIO DE MARÍA AUXILIADORA.

La visita de su Excia Ilma al Colegio de María Auxiliadora, donde celebró uno de aquellos días la santa misa, resultó un acto lucidísimo.

Todas las Asociaciones Parroquiales, alumnas y exalumnas, se hallaban allí para hacerle objeto de las más espontáneas y entusiastas demostraciones, realizando verdaderos primores de arte en la velada músico literaria que le tenían preparada, cuyos números arrancaron unánimes aplausos de los numerosos invitados, entre los que tuvimos el gusto de ver al Sr. Gobernador y a su distinguida esposa.

LOS EXALUMNOS.

El Centro de Exalumnos del Colegio quiso ofrecer a su amadísimo Prelado un almuerzo, en el que usaron de la palabra muchos y distinguidos oradores, culminando entre ellos, siempre condescendiente con los deseos de los jóvenes, el Ilmo Sr. Borgatti, quien a todas horas fácil y afortunado de palabra, trazóles, en breve síntesis, el programa del Exalumno y del Obrero católico.

El Sr. Obispo, radiante de satisfacción, agradeció aquel agasajo filial y ponderó el gusto con que recibía el pergamino que los exalumnos le dedicaban, el cual figurará — dijo — en las galerías del Seminario diocesano, como primer de arte y como recuerdo perdurable del cariño de sus amados hijos de Rawson.

La orquesta local, hábilmente dirigida por el exalumno Sr. Terraza, amenizó el almuerzo.

INAUGURACIÓN DE LA "CALLE BERNARDO VACCHINA".

Un negro cendal de nubes parecía querer impedir una de las ceremonias más importantes de estas grandes jornadas, pero a pesar de ello y del intenso frío reinante, el pueblo de Rawson se reunió en masa frente a la placa de bronce, que recordará a los pósteros el valor de un héroe y el reconocimiento de un pueblo.

En nombre de los exalumnos, ofreció la placa el Sr. Domingo Laurini, presidente del Centro. Luego el Secretario Municipal, Sr. Carlos J. Segovia, por las autoridades municipales, pronunció un hermoso discurso, haciendo resaltar la obra del Padre Vacchina en el Chubut y de los hijos de Don Bosco en general.

El Sr. Obispo cerró el acto, con breves palabras de elogio al gran misionero salesiano y al pueblo de Rawson.

* * *

Por no hacernos prolijos y pesados en la narración, omitimos un considerable número de agasajos oficiales, de discursos y actos populares ofrecidos a su Excia Ilma, así como la visita que luego hizo a Trelew, que, en sus demostraciones de veneración y cariño al Prelado, ha afirmado ser digna rival de Rawson, distinguiéndose por su fervor los elementos salesianos, y repitiéndose allí escenas idénticas a las que hemos procurado reseñar en estas líneas.

COSTA RICA. — Las Hijas de María Auxiliadora de Alajuela festejan a su excelsa Patrona y a S. Juan Bosco.

(Nos escribe el exalumno Don A. Murillo):

Tantas son las emociones que he recibido en estos días, que es para mí un gran compromiso expresarlas.

Como estaba anunciado, el 31 de mayo comenzó la novena en la S. Catedral, dirigida por el cooperador salesiano, Rdo. José M. Barboza; más de 500 personas asistieron regularmente. La sorpresa más grande fué al comenzar el Triduo, predicado por el Rdo. P. Caveró, Redentorista, porque ya no hubo asiento en la Catedral, y las gentes venían trayéndose sus sillas. Los temas tratados fueron sobre Don Bosco y María Auxiliadora.

Las Vísperas animadísimas. A las 12: bombetas y Banda, obsequiada galantemente por el señor Comandante.

Para el día 9 llegan gentes de todas partes

y de todos los distritos de la ciudad. A las 7 celebra la Misa de Comunión Su Excia. Rvma. Mons. Monestel, que, al tomar la palabra, dice que le parecía encontrarse en Turín, tanta era la concurrencia y la devoción de los fieles.

A las 9: Misa de revestidos, con asistencia de las autoridades eclesiásticas y civiles: el señor Gobernador, el señor Comandante.

El panegírico fué predicado por el Rvdo. Superior de los P. P. Redentoristas. Y después de la misa la solemne procesión, que fué la nota sobresaliente de la fiesta, por la gran concurrencia de fieles y la devoción manifestada en ella. Llegaron de Heredia las alumnas internas y externas del Colegio de María Auxiliadora de San José y el Centro Social Don Bosco; de aquí tomaron parte las alumnas del Colegio de las Hermanas Salesianas; todas las cooperadoras, y alumnos del Oratorio Festivo: una verdadera manifestación de vida cristiana, que nadie había previsto.

No faltaron los juegos y una velada por la noche, obsequiada por los socios del Centro Social, a beneficio del Oratorio Festivo de Alajuela.

Ha sido una fiesta religiosa verdaderamente salesiana, amenizada con juegos y diversiones.

CUBA - Habana. — Bendición y dedicación de un altar a San Juan Bosco.

Nunca hubiéramos creído — dice nuestro corresponsal — que en la Habana, desde la Canonización de Don Bosco, había adquirido tanta preponderancia su devoción, a no haberlo visto.

Es entusiasta y grandiosa esta devoción en la Capital de la República de Cuba.

Bien pueden cantar el Alleluia de la victoria y el *Te Deum* de acción de gracias los hijos del Santo.

A esta hora tan solemne para los Salesianos, Monseñor Arteaga y Betancourt, Director Diocesano de los Cooperadores, procedió a bendecir el nuevo altar de San Juan Bosco en la iglesia salesiana.

Este altar es una preciosísima joya del arte, de estilo romano. Tiene 6 metros de alto, destacándose, dentro del primor general de la obra, el Sagrario de bronce repujado; así como el escudo salesiano, el Angel del Buen Consejo y las nueve columnas, en las cuales están esculpidos a cincel algunos de los Sueños Proféticos de Don Bosco.



Rawson. - El floreciente Círculo Católico de Obreros homenajeando a Mons. Esandi en presencia de las más altas Autoridades del Territorio.

Este altar es homenaje de los fieles agradecidos a los favores alcanzados del Señor por intercesión del Santo.

A la bendición, siguió la Misa Solemne en el mismo altar, oficiando de Preste el R. P. José Misieri, a quien el hoy San Juan Bosco vistió el hábito talar.

El virtuoso anciano se encontraba emocionadísimo al presenciar el gran triunfo del amado Fundador a quien él trató en este valle de lágrimas.

Monseñor Santiago G. Amigó pronunció un grandilocuente y sublime panegírico de Don Bosco y de su obra.

Fué unánimemente ensalzado por la enorme multitud.

La famosa Academia «Amelia Izquierdo», interpretó magistralmente una Plegaria a Don Bosco, una misa a tres voces y el Himno a San Juan Bosco, tres grandes obras musicales hechas expresamente para esta fiesta por la ilustre compositora cubana Señora Blanca Fernández de Castro de Jardines, que fué muy felicitada.

A las 5 de la tarde hubo solemnes ejercicios, se distribuyeron libritos sobre San Juan Bosco y se dió a besar su reliquia.

La fiesta dedicada al Santo Fundador de los Salesianos resultó solemnísimas, habiendo sido preparada con un triduo de comuniones generales y de conferencias que predicó eloquentemente el P. Salvador Herrera S. S.

MÉJICO - Monterrey. - Fiesta de María Auxiliadora.

(De una carta de la Presidenta de las ex-alumnas, M. A. Carrillo).

Con verdadero entusiasmo, las exalumnas de Monterrey nos dimos a la tarea de honrar, el día 24 de mayo, a nuestra bien amada Madre la excelsa Auxiliadora.

Nunca como en las horas de duelo, necesita el corazón humano encontrar una Consoladora.

Una profunda confianza nos animó desde el primer instante, seguras de que María Auxiliadora nos haría vencer todas las dificultades que pudiéramos encontrar. Y en verdad que nuestra fe se vió premiada.

Amaneció el suspirado día, y a las 7 de la mañana se congregaron en el Templo de Nuestra Señora del Roble todas las exalumnas. Ofició la Misa cantada el Rvdo. P. Jesús Gonzalez Montemayor, quien, con gran bondad y por el grande amor que profesa a la Virgen de Don Bosco, nos ayudó y favoreció en toda la fiesta. Numerosas fueron las almas que, en santa comunión con Jesús Sacramentado, le contaron sus cuitas y sus temores.

Un grupo de pequeñitas, luciendo primoroso traje rosa, formaron corona ante el altar de la Auxiliadora, adorando con luces y flores. El altar mayor se engalanó con nubes azucenas, que nos recordaban a las Hijas de María Auxiliadora, nuestras antiguas y buenísimas

maestras. Por la tarde, a las 5, el rosario solemne y el ofrecimiento de flores fueron momentos de verdadera piedad y alegría.

El sermón, breve, pero sentido y elocuente, del Rvdo. Padre, dejó en el ánimo del auditorio una dulce confianza en la protección de nuestra celestial Consoladora.

Acto continuo, se impartió la bendición con S. D. M. y en seguida se llevó en procesión la bendita imagen de nuestra Madre.

El memorable día terminó dejando en nuestra alma un embriagador deleite, y agradecidas las exalumnas a la celeste Reina y Protectora de las obras salesianas, acordamos enviar, como recuerdo de la fiesta, un donativo pequeño, pero afectuoso, para contribuir a la erección del altar de nuestro amado Padre San Juan Bosco a quien rendidas pedimos su bendición celestial.

MÉJICO - San Pedro Lagunillas. — Fiesta en honor de San Juan Bosco.

(De una carta de la celadora Néstora Alba).

De acuerdo con el Sr. Cura D. Angel P. Cárdenas, nos reunimos en el local acostumbrado, algunas devotas de San Juan Bosco



Rawson. - El Sub. Director de la cárcel saluda al Sr. Obispo.

para rezarle su novenario, que consistió en el rosario de las Santas Llagas, la novena y la oración del Santo. El objeto de esta fiesta fué impetrar de él nos obtenga la libertad de la



Rawson. - El Batallón de exploradores "Don Bosco" que tanto realce dió a los homenajes tributados al Sr. Obispo.

Iglesia, pues en este Estado de Nayarit está suspendido el culto religioso. Durante la novena, y mientras los fieles iban reuniéndose, la Cooperadora Sra. Ernestina Serafín de Delgado daba lectura a algún pasaje de la vida del Santo.

El día primero de abril, se pudo, con la ayuda de Dios, celebrar una Misa rezada. A eso de las ocho de la mañana, un buen número de devotas acudieron a la iglesia para asistir al santo Sacrificio, y la Srta. Jesús García se encargó de rezar las oraciones, acompañándola todas las asistentes. La imagen de S. J. Bosco se colocó en el altar de María Auxiliadora, apareciendo adornada con flores naturales y velitas votivas. Las visitas se renovaban continuamente: primero se rezaba al Smo. Sacramento expuesto, y después al Santo, con la oración «¡Oh glorioso San Juan Bosco! etc», Abundaron las ofrendas de flores naturales, se formularon votos y promesas, se pidió mucho por la niñez, tan amagada en estos tiempos. Desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde, fueron entrando grupos de peregrinos, andando de rodillas, y durante todo el novenario estuvo la imagen de nuestro Santo alumbrada con velas votivas, costeadas por sus devotos. También se acordó dar una limosna, según las facultades de cada uno, para el Altar del Santo, que se está erigiendo en Turín, a cuyo efecto se organizó la visita domiciliaria entre los Cooperadores y devotos.

MÉJICO - Tonila. — Honrando a María Auxiliadora.

(De una carta de doña Dolores Chacón Vda de Prado).

El 16 de mayo principió la novena a la Sma. Virgen Auxilio de los Cristianos en el Templo Parroquial.

El día veintitrés por la noche, y como preparación, se celebró una Hora Santa con exposición de S. D. M.

Por la mañana del día veinticuatro, la Banda recorrió las calles de la población y los actos verificados en el Templo estuvieron amenizados por la orquesta y un buen coro.

A las nueve horas a. m. tuvo lugar la Misa solemne con Comunión general, en la que tomaron parte numerosos devotas llevando sus distintivos. Al terminarse ésta quedó expuesto el Smo. Sacramento.

Poco después, numerosos fieles, precedidos por un grupo de Puritas, entraron en pere-

grinación, que fué recibida por nuestro Párrroco el Sr. Don Mariano de P. Ahumada, rezándose el Sto. Rosario con ofrecimiento floral.

Por la tarde, nuevamente hubo rosario cantado, con ofrecimiento; sermón, canto del Te Deum y bendición de N. Señor Sacramentado.

PERU' - Puno. — Impresiones de un Superior Salesiano en carta dirigida al Rector Mayor.

Revmo. y Carísimo Señor Don Ricaldone:

Le escribo desde nuestra Escuela Agrícola de Puno, o mejor, desde la Escuela Agrícola que nos confió el Gobierno para la educación de los hijos de los indígenas, y le diré sin más que le escribo con la más viva alegría.

La entrada al Colegio, sin dejar de ser lujosa, es verdaderamente artística; lo primero que llama la atención es un bellissimo fresco en el que se destacan los fundadores del Imperio de los Incas: Manco Kápac y Mama Ocllo, su esposa.

Cuando llegué, fuí acogido con mucho cariño por los doscientos indígenas que allí se educan, de los 14 a los 20 años de edad, todos elegantemente uniformados, precediéndoles su bien organizada banda de música.

Al día siguiente, celebré la misa de Comunidad, con comunión general, y por la tarde, con el canto de las Vísperas solemnes y la Bendición, iniciamos la fiesta de María Auxiliadora.

Mientras escuchaba a nuestros indios cantar los salmos, las Letanías de la Virgen, el *Ave Verum*, *O Salutaris Hostia*; y los veía hacer de turiferario, acólitos y ceroferarios; y contemplaba el numeroso clero, devoto y perfectamente aleccionado en las varias ceremonias de la liturgia, yo me preguntaba a mí mismo si soñaba o estaba despierto.

Mucho mayor fué mi admiración al día siguiente, oyéndoles cantar la misa de Oltrasi, y ejecutar perfectamente las ceremonias, durante la Misa Pontifical, oficiada por el Ilmo. Salvador Herrera, obispo diocesano e insigne bienhechor nuestro...

La procesión de María Auxiliadora y de Don Bosco fué cosa excepcional, única, a mi parecer, en toda la Congregación. Los participantes eran todos indios: padres e hijos. Concurrieron también los dos Oratorios Festivos fundados para la educación de los indígenas de Puno, y frecuentados por cerca de cuatrocientos oratorianos.

Por la tarde no faltó una correcta representación teatral.

Me agradaron, sobre todo, las danzas preparadas para esta ocasión; mientras los músicos, con la zampoña y la "quena" recordaban algunos motivos musicales, aprendidos de sus antepasados, los bailarines nos alegraban con su destreza. Me llamó particularmente la atención la agilidad con que movían las piernas y las cruzaban, cómo manejaban el hacha, el arco, la flecha y el bastón, mientras seguía la danza. A cada momento parecía que fuesen a chocar unos con otros, o a herirse con sus armas de combate, lo que no obstaba para que todo procediese en perfecto orden y siempre al compás de la música.

Bailaron «El Chumcitos», danza muy elegante, y «El Acominos», ejecutado por guerreros salvajes, armados de arcos y flechas. Este baile es muy impresionante, y termina lanzando los guerreros sus saetas contra el público. Una pasó silbando cerca de mi oreja, y dí gracias a Dios de haber salido ileso.

Estos indígenas, a pesar de encontrarse en el Colegio desde hace tres, cuatro o cinco años, y haber alcanzado ya un notable grado de civilización con respecto a sus demás hermanos que viven en el campo, retornan a sus costumbres, especialmente a su música, a sus cantos, a sus danzas, con pasión salvaje. ¡Cuán cierto es que la costumbre es una segunda naturaleza!

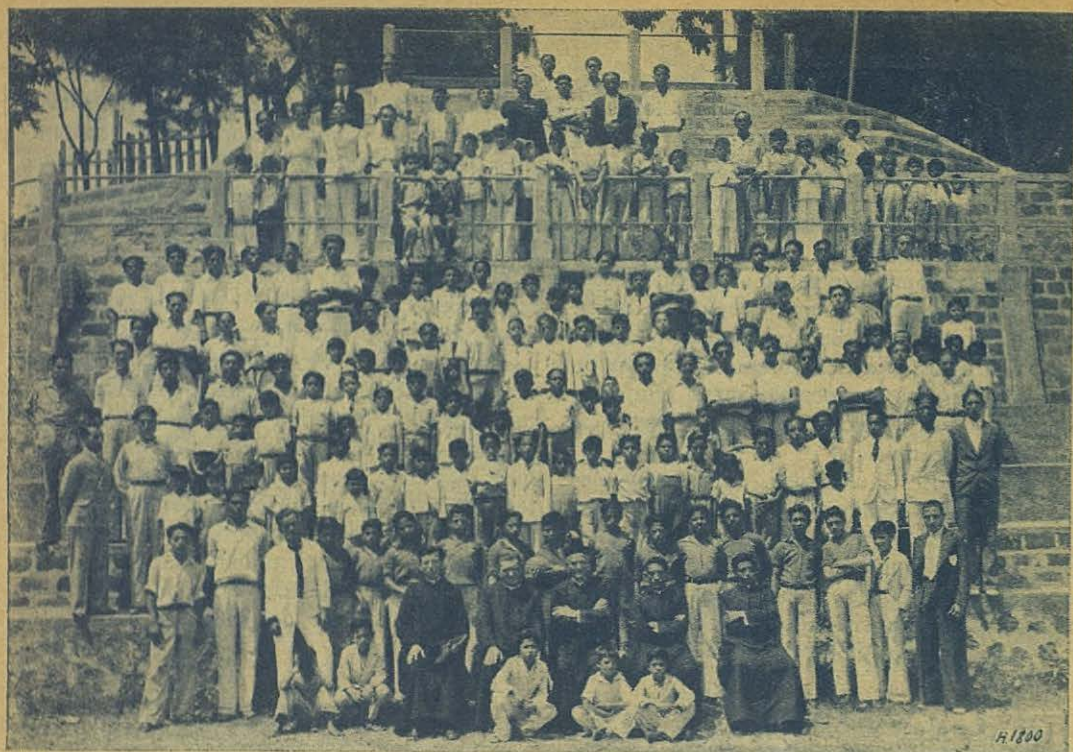
Son inteligentes, fuertes, robustos, y muy agradecidos por la obra que los Salesianos desarrollan en beneficio de ellos.

Después de haber pasado doce gratísimos días en su compañía, emprendí el regreso, y mientras Don Marabini me invitaba a contemplar, desde la ventanilla del tren, la plácida belleza del campo, la suave ondulación de los montes, el verde opaco de los «Kiswaros» (olivivos silvestres), y toda la magnificencia del panorama, yo prefería continuar pensando en la admirable obra redentora que con tanto éxito realizan, en favor del indio, nuestros hermanos de Puno.



Puno. - Un día de campo y de sol en compañía del Excmo Sr. obispo diocesano Mons. Herrera.

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.
Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro 'Boletín'.



El Salvador. - Los que frecuentan el Oratorio Festivo "Mercedes Peralta."



España. Alicante. - Grupo de generosos y denodados jóvenes exalumnos que se proponen reconstruir nuestras Escuelas, víctimas de un ciego vendaval de odio revolucionario. Estas tristes y mutiladas ruinas que sirven de fondo al cuadro piden *oleído* y *comprensión* a todos los que seriamente se preocupan de cimentar sobre sólidas bases las nuevas generaciones. ¡Arriba otra vez estos muros! El bien de las almas lo exige.

Junio 1935



Buenos Aires. - Los Exalumnos del Oratorio de S. Fr. de Sales celebran el 25º Aniversario de su Asociación.
Las tres Directivas reunidas, de mayores, de jóvenes y de menores.



Buenos Aires. - En el mismo Oratorio. Los exalumnos departiendo fraternalmente en la mesa.

Crónica de las Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

ESPAÑA (Alicante) Alcoy. 13 de Octubre de 1935. — Dios me hizo la gracia de conocer la Congregación Salesiana y los fines caritativos que persigue y son su objeto, y me constituí entusiasta Cooperador de tan magna obra.

Mis simpatías fueron desde entonces para sus obras, a las que procuré favorecer en todo lo que pude. La protección divina descendió visiblemente sobre mi familia y mis empresas, pudiendo repetir también yo que Dios nos bendecía en la medida con que mi familia cooperaba a la obra salesiana, especialmente en su misión de trabajar en favor de la niñez pobre y abandonada.

En las circunstancias adversas he implorado el favor de la protección de nuestra Virgen Auxiliadora y de nuestro Padre San Juan Bosco, y puedo afirmar he experimentado siempre la protección de tan valiosos intercesores.

Así lo hago constar en el Boletín Salesiano, ante todo para manifestar mi profunda gratitud, y luego a fin de que sirva de estímulo para que muchos se animen a inscribirse entre los Cooperadores Salesianos, favoreciendo las obras de la Congregación fundada por San Juan Bosco, y acudan a su intercesión y a la de María Auxiliadora.

VICENTE GISBERT JULIA.

Nota de la Redacción. — El Sr. D. Vicente Gisbert, autor de la carta precedente, es el fundador de la Casa de Alcoy, en cuyas Escuelas diurnas reciben instrucción y educación más de quinientos niños, siendo también muchísimos los jóvenes que concurren a las Escuelas nocturnas y unos mil los que, por término medio, asisten todas las fiestas al Oratorio Festivo. Los Salesianos atienden además en dicha Casa al Patronato de la Juventud Obrera de Alcoy, cuyos socios se cuentan por centenares, iniciado hace más de cincuenta años por beneméritos señores de esta ciudad, hondamente preocupados del bienestar de la clase obrera, entre los cuales descuella como mentor y animador el inolvidable Mosén Jusep Jordá, que le consagró por completo toda su vida, sintiéndose verdaderamente feliz cuando en 1927, gracias a la iniciativa y generosidad de D. Vicente Gisbert, vió el citado Patronato bajo la dirección definitiva de los hijos de San Juan Bosco, cuyo retrato presidió siempre las salas del mismo desde los inicios de su fundación, acaso en vida aún de nuestro Santo.

La modestia extraordinaria de D. Vicente Gisbert y su queridísima familia, consecuentes con la recomendación evangélica: no sepa tu mano izquierda las buenas obras que haces con la derecha, ha conseguido evitar hasta ahora que se citara su nombre, pero nosotros no queremos dejar pasar la oportunidad de esta carta sin hacer pública muestra gratitud y la de millares de familias hacia estos bienhechores salesianos, cuyos nombres serán bendecidos en Alcoy durante generaciones y generaciones.

ESPAÑA. Córdoba. 15 de Octubre de 1935. — Estando en Italia con motivo de la canonización de Don Bosco, me encontré un día solo y enfermo en Florencia. Aunque procuré por todos los medios hacerme fuerte, llegó un momento en que me venció la fiebre; además, los dolores que me producía la hiperclorhidria que padecía (agravada por el exceso de actividad y el cambio de comidas), llegaron a ser tan horribles que temí quedarme en dicha ciudad, aislado de la peregrinación de que formaba parte.

Imploré entonces fervorosamente el auxilio de San Juan Bosco, y fué tan visible y eficaz su ayuda que a la mañana siguiente me encontré completamente bien, sin que volviesen en aquel día ni en los siguientes la fiebre ni los dolores.

Prometí hacer pública tal gracia y hoy cumplo agradecido mi ofrecimiento. *Un Cooperador.*

ESPAÑA (Córdoba) Montilla, junio de 1935. — El 26 de Mayo salió la procesión de María Auxiliadora por la calles de Montilla, después de cinco años interrumpida: le acompañaba la imagen de San Juan Bosco, por primera vez después de su canonización. De las muchas gracias que la Santísima Virgen prodigaba en su triunfal paseo, quise por la intercesión de sus siervos San Juan Bosco y Domingo Savio, concederme a mí una muy especial. La salud, o mejor dicho, la vida de mi hermana Felisa, la cual padecía hacía un año, un tumor que por su situación (entre la cintura y pecho) y gran tamaño, era, según opinión de varios expertos doctores, imposible de curar, y menos, extirpar por el peligro de que quedara la enferma en la operación, por lo que se desistió de hacérsela. El volumen cada día aumentaba más, por lo que ya sólo Dios y su Santísima Madre eran nuestra única esperanza. A Ella por mediación de S. Juan Bosco y Domingo Savio se lo pedí, y no tardó en oírnos, pues a los pocos días cirujanos muy diestros se arriesgan a operarla, y sale bien de ella; la cura que es peligrosísima procede también sin novedad y los médicos quedan asombrados de ver el resultado y rápida mejoría. Ahora la tenemos en casa completamente bien.

Al exteriorizar mi agradecimiento, cumplo mi promesa de propagar este singular favor para mayor honra y gloria de nuestros Santos protectores.

MIGUEL MARQUEZ.

ARGENTINA San Juan, julio 15 de 1935. — En el mes de mayo del presente año, tuve un hijo de 26 años de edad gravemente enfermo de *septicemia*, y según el pronóstico de tres facultativos que en el hospital Romson le asistían, debía morir, lo operasen o no. Habían muerto de la misma enfermedad y en aquel hospital cinco personas, entre ellas el doctor Rivero del mismo establecimiento. Pero los ruegos a San Juan Bosco no cesaban, tanto allí como en la casa del enfermo donde hacíamos la novena del Santo que recibí de Turín. Se pusieron a la cabecera de la cama estampas de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y del Sdo Corazón de Jesús, y ¡cosa admirable! en el preciso momento en que los médicos iban a operar, se reventó espontáneamente el lugar donde tenía el mal.

¡Salvo! dijo uno de los médicos que debieron operar: «Cómo no habías de curar, niño, con lo que tienes en la cabecera» (las estampas mencionadas). Le dijeron al enfermo que en 15 días estaría sano, y al volver el mismo médico, sorprendido, le dijo que ya estaba en estado de irse a su casa. La ciencia calla, mas para nosotros es un milagro.

Otro nos hizo todavía. Como consecuencia de los desvelos de la madre del enfermo, callóse ella que le había sobrevenido un grave *panadizo*, que, examinado por el médico, creyóse tendría fatales consecuencias. Después de dejar pasar cuatro meses se acordó del médico sublime (Don Bosco) y en treinta días consiguió verse completamente restablecida.

Por medio del *Boletín* damos a nuestros inefables Protectores incansables gracias.

SATURNINO CORDERO.

ECUADOR *Guayaquil*, 11 de agosto 1935. — Mi madre querida, anciana de 80 años, existencia preciosa para nosotros sus hijos, fué atacada de una fuerte *bronconeumonía*, y en un momento se debilitó tanto por la fiebre altísima y la incesante tos, que nos desesperé a todos de salvarla; los notables médicos que la asistían, nos previnieron el desenlace fatal.

En esto, un respetable amigo nuestro nos aconsejó que encomendáramos su salud a la intercesión de San Juan Bosco, proporcionándonos al mismo tiempo su milagrosa reliquia «Ex Capsa», para que la aplicásemos al pecho de nuestra querida moribunda. Yo tomé con grande fe la santa reliquia, y prometiendo al taumaturgo y amado Santo hacer una limosna para sus Obras, la apliqué junto con la medalla de María Auxiliadora; y, ¡cosa asombrosa! esa noche durmió, lo cual no conseguía hasta la fecha, y al otro día empezó a mejorar, tanto que el médico que la asistía no pudo menos de maravillarse, y en fin, a los pocos días estaba fuera de peligro, aunque débil, hasta que se levantó sana y salva. ¡San Juan Bosco salvó a mi mamacita querida!

Hoy, llena de la más intensa gratitud, cumplo lo prometido, deseando que este grande milagro sea hecho público para gloria del Santo y consuelo de los numerosos devotos.

ROSA ELVIRA LOPEZ H.

EL SALVADOR *Santa Tecla*, Agosto de 1935. — Matilde de Gallardo de Villatoro da infinitas gracias a San Juan Bosco por haber conseguido de María Auxiliadora la curación total de su hermana Elisa, gravemente enferma y operada en los Estados Unidos. Además le pide obtenga para ella y los suyos la especial protección de María Auxiliadora en la vida y especialmente en la hora de la muerte.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*, setiembre de 1935. — A la semana de estar enfermo, mi hijo de ocho años de edad, se agravó en tal grado que los Doctores opinaron que sólo una operación de las más peligrosas podría salvarlo. En trance tan doloroso y llena de ansiedad, yo recurrí a Don Bosco y le dije: «Santo mío, tú que eras tan hábil con tus manos, opéralo tú. Si tú lo operas, estoy segura que sanará y quedará mi hijo sin achaques».

Don Bosco se dignó oír mi súplica, pues, no obstante que el doctor de cabecera dijo que el niño sólo tenía una probabilidad entre mil de salvarse, todos, en el hospital, se quedaron maravillados cuando al día siguiente le vieron que estaba relativamente bien. Hoy, en perfecta salud, mi hijo, con grande orgullo, dice que él es un «*biricchiño*» de Don Bosco.

Mi esposo y yo damos infinitas gracias a María Auxiliadora y al glorioso San Juan Bosco por este favor, el cual no dudamos considerar verdadero milagro.

CARMEN C. DE PUENTE.

GUATEMALA *Capital*, julio 15 de 1935. — Doy infinitas gracias a la Sma Virgen Auxiliadora por haberme curado a mi hijito José de una grave enfermedad de la vista. Conforme prometí, envió una limosna para la ampliación de la Basílica de mi excelsa Señora y Madre. EMMA DE ABRIGO.

MEJICO *Capital*, setiembre 24 de 1935. — Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por el feliz resultado de una peligrosa operación, a la que tuve que someterme a causa de una úlcera en el duodeno. SALVADOR CORTINA.

PARAGUAY *Concepción*, Julio de 1935. — Una parienta mía enfermó gravemente, y tan grave era su estado que el generoso médico que la asistía desconfió de salvarla. En esta situación angustiosa que amenazaba dejar huérfanas a dos tiernas criaturas, invoqué la misericordia del glorioso San Juan Bosco para que inspirara al doctor el medio de salvar la preciosa vida de una madre tan tierna. Y así fué, porque desde que recibió la Santa Comunión, prometida al Santo, la querida enferma empezó a mejorar. En acción de gracias, publico este inmenso favor y doy una pequeña limosna para sus Obras. FLORINDA E. DE INSFRAN.

URUGUAY *Montevideo*, octubre 1 de 1935. — Teniendo a un miembro de mi familia desahuciado por varios médicos, hice celebrar una Misa en honor de San Juan Bosco, pidiendo nos consiguiera la salud del enfermo. El Santo benigna y prontamente se dignó escuchar mis ruegos, pues el enfermo reconquistó su salud, cosa que por la ciencia había sido declarada imposible. Eternamente agradecido al Santo prodigioso, quiero hacer pública mi gratitud. Para mí que soy un recién convertido a la religión católica esta es una prueba palpable de la intervención de Dios, que glorifica a sus Santos y se digna ser glorificado por ellos.

O. M. F.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA - *Barcelona*. — Teresa Serra — Elvira Barba.

ESPAÑA - *Cádiz*. — Marina Herrera, cooperadora salesiana.

ESPAÑA - *Cuenca*. — Luis González Herrero — María E. A. Gómez — M. L.

ESPAÑA (Cuenca) *Albendea*. — Algunos cooperadores y devotos.

ESPAÑA (Cuenca) *Horcajada de la Torre*. — Concepción Moreno — Agueda Ruíz — Segunda González — Aniceto Lángara — Una devota y otros más.

ESPAÑA (Cuenca) *Poneda* — Luis Lángara.

ESPAÑA - *La Coruña*. — M. C.

ESPAÑA - *Orense*. — Y. P. de Rodríguez.

ESPAÑA (Valencia) *Játiva*. — José Blanco Ricahart.

ESPAÑA - *Vigo*. — La Comunidad de la Anunciada de Villafranca de Burzo — Manuel Priegue — Una devota.

ARGENTINA - *Buenos Aires*. — María Isabel Obarrio — Mercedes López Jordán — Teófilo Lelong — C. L. L. — N. N.

ARGENTINA (Bs. As.) *Alfonso*. — Isabel Calandri de Kearucy — A. Calandri.

ARGENTINA (Bs. As.) *Bernal*. — M. B. de Lapargue. ARGENTINA (Bs. As.) *Haedo*. — María P. de Casarini — María E. Laxague.

ARGENTINA (Bs. As.) *Navarro*. — María Lucía Stierani.

ARGENTINA (Bs. As.) *San Pedro*. — Nazareno Tescei, exalumno.

ARGENTINA (Córdoba) *Camilo Aldao*. — Una devota.

ARGENTINA (Pampa) *Villa Alba*. — Amelia Gaviot, cooperadora.

ARGENTINA - *Rosario*. — Dora Fillol Day.

ARGENTINA (Santa Fe) *Sarmiento*. — Catalina Tardivo — Cecilia, Deotilia, Yolanda, Marta, Juana y Amalia Lucca — Josefa Fornasero — Adela Cattaneo — Valenta R. de Baroni — Catalina V. de Canavesio — Lucía G. de Caussa — Catalina G. de Rubiolo — Ana G. de Vogt.

ARGENTINA (Santa Cruz) *Rto Gallegos*. — Una devota.

COLOMBIA (Nariño) *Tumaco*. — Elvira García de Castillo.

COLOMBIA (Santander) *Bucaramanga*. — Ana Rosa Ferreira de Serrano.

COLOMBIA (Santander) *Girón*. — Casimira G. de Ruíz — Mauricia P. de Landazabla — Francisca P. de Reyes — Guillermo González — Dolores Valdivieso Rodríguez — Presentación Mantilla — Berta Chaparro — Anunciación Rueda — Cenovia Chaparro — María de los Angeles L. Vda de Ruíz — Una devota.

COLOMBIA (Santander) *Motoso*. — Pedro Antonio Domínguez Vargas.

COLOMBIA (Santander) *Palogordo*. — Gregoria Gómez — Alberto González S.

COLOMBIA (Santander) *Piedecuesta*. — Domingo Blanco y Señora — M. S.

COLOMBIA (Valle del Cauca) *El Castillo*. — Licenia López de Cañizales.

ECUADOR - *Riobamba*. — Miguel Peñafiel y familia.

EL SALVADOR - *Santa Ana*. — Carmen A. de Larín.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Consuelo H. de Montes — Jesús J. Carrera — Juan T. Carrera — L. de De la Torre — Concepción Murillo — Refugio V. de Acosta — Paula C. de Fernández.

ESTADOS UNIDOS (California) *La Verne*. — Manuela Hurtado, cooperadora.

ESTADOS UNIDOS (Florida) *Tampa*. — María Díaz de Rosas.

MEJICO - *Capital*. — Dolores Marín — N. N. — Guadalupe U. de Orellana — Emila F. Vda. de Mansera — Ana María Herrera de la Rosa y Morales.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS

Luis Baldi, sacerdote — de Camerana (Italia) † en Macerata (id.) el 17 de Junio de 1935.

Jose Binelli, sacerdote — de Caresana (Italia) † en Turín el 2 de Julio de 1935.

Santiago Flower, sacerdote — de Blackford (Inglaterra) † en Chertsey (id.) el 13 de Junio de 1935.

Tomás Bruzzone, sacerdote — de Sestri Ponente (Italia) † en Buenos Aires el 14 de Junio de 1935.

Antonio de Lucia, coadjutor — de Fondi (Italia) † en Piosasco (id.) el 4 de agosto de 1935.

Jorge Furacher, sacerdote — de Darshofen (Baviera) † en Viena el 30 de Junio de 1935.

Juan Bautista Firgelli, coadjutor — de Minas (Uruguay) † en San Pablo (Brasil) el 2 de Junio de 1935.

COOPERADORES DIFUNTOS.

Dr. Don Belisario Soto.

Sincero y benemérito cooperador salesiano de Arequipa (Perú) ha sido llamado por Dios al premio de los justos, habiendo sido su muerte sentidísima en todos los medios sociales de la ciudad. Tanto en su vida pública, de alcalde, como en su vida privada, fué dechado de bondad y de honradez cristiana. Admiró siempre la Obra Salesiana y la defendió y sostuvo con una entereza digna del mayor encomio. Paz en su tumba y resignación cristiana para su esposa y familia, estrechamente vinculadas con los Hijos de Don Bosco.

Han muerto también en la paz del Señor:

ESPAÑA - *Cuenca*. — Constancio de la Rosa Torres.

ARGENTINA - *Buenos Aires*. — Mons. Roque Carranza, Cura Rector de la iglesia de la Piedad y Director Arquidiocesano de los Cooperadores Salesianos — Carolina Levaggi de Terrile.

COLOMBIA (Bolívar) *Cartagena*. — Teresa Leroy R.

COLOMBIA (Huila) *El Retiro*. — Gumersindo Leiva — Marcelina Silva de Polo — Omaira Polo de Silva — Moisés Oliveros — Pedro Vicente Boinilla — Ramón Darío Castro.

COLOMBIA (Valle) *Tiple*. — Nicanor Pérez.

MEJICO (Michoacán) *Morelia*. — Daniel Zepeda R.

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y exalumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

- 2 - Un día de cada mes, el que uno elija.
- 3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.
- 4 - El día en que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.
- 5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.
- 6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.
- Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.
- 8 - A la hora de la muerte con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

- Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).
- Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).
- Domingo de Ramos.
- Pascua de Resurrección.
- Ascensión del Señor.
- Domingo de Pentecostés.
- Fiesta de la Sma Trinidad.
- Corpus Christi.
- Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).
- Fiesta del Sgo Corazón de Maria (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

- 1 - Circuncisión del Señor.
- 2 - Santísimo Nombre de Jesús.
- 6 - Epifanía.

- 18 - Cátedra de San Pedro en Roma.
- 23 - Desposorios de la Sma Virgen.
- 25 - Conversión de San Pablo.
- 29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

- 2 - Purificación de la Sma Virgen.
- 22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

- 19 - Fiesta del Patriarca San José.
- 25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

- 3 - Invencción de la Santa Cruz.
- 8 - Aparición de San Miguel Arcángel.
- 11 - Aniversario de la Coronación de Maria Auxiliadora.
- 24 - Fiesta de Maria Auxiliadora.

JUNIO

- 24 - Natividad de San Juan Bautista.
- 29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

- 1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.
- 2 - Visitación de Ntra Señora.
- 16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

- 6 - Transfiguración del Señor.
- 15 - Asunción de la Sma Virgen.
- 16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

- 8 - Natividad de la Sma Virgen.
- 12 - Dulcísimo Nombre de Maria.
- 14 - Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.
- 29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

- 7 - La Virgen del Rosario.
- 11 - Maternidad de Maria.
- 16 - Pureza de Maria.

NOVIEMBRE

- 21 - Presentación de Ntra Señora.
- 22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

- 8 - Inmaculada Concepción.
- 25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Bibliografía

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ABREVIADO

(Espasa-Calpe- S. A. — Ríos Rosas, 26 - Madrid)

La obra más perfecta de nuestra época, por las siguientes razones:

1. - El prestigio y autoridad de sus redactores, muy conocidos, pues son los mismos que crearon la famosa ENCICLOPEDIA ESPASA. La poderosa organización de la editora, que cuenta con obreros y artistas muy especializados y material gráfico perfectísimo, son la primera garantía que encuentra el lector.

2. - La gran modernidad de la obra, que le permite estar al día y ofrecer temas de palpitante actualidad que no se encuentran en obras similares, es la segunda característica.

3. - Contiene un léxico amplio del idioma, pues no sólo recoge el oficial de la Academia, sino que incluye americanismos, vocablos técnicos, equivalencias de las voces principales en francés, inglés, alemán e italiano.

LA OBRA CONSTA DE TRES ESPLENDIDOS VOLUMENES.

Ofrece un total de más de cinco mil páginas, de apretada lectura. El tamaño de cada volumen es de 26×17 centímetros y están bellamente encuadernados. Esta magnífica obra contiene, en conjunto: 130.000 artículos, 4.500.000 de palabras, 30 millones de letras, 10.000 ilustraciones en negro, 150 láminas a todo color.

Precio 190 pesetas. En España puede adquirirse a pagar en plazos mensuales.

Pida a la Casa el folleto ilustrado que se envía gratis.

De la casa **LUIS GILI** — Córcega, 415 - Barcelona:

APOSTOLADO DE LOS SEGLARES — Del Dr. E. Beitía.

Es una recapitulación completa de las lecciones explicadas, en dos años consecutivos, en el Centro de Estudios Universitarios de Madrid y en la Universidad Católica de verano de Santander.

Es una visión sintética de la Acción Católica, logrando que se destaquen bien sus líneas generales, acerca de su concepto, historia y fines. En el capítulo dedicado a la política queda manifiesto, de un modo transparente

y hasta si cabe robustecido, el pensamiento genuino de la Iglesia sobre materia tan delicada y resbaladiza.

El estilo está plasmado en una diáfana claridad y sobria elegancia.

La ya célebre Colección **Manuales STUDIUM de cultura religiosa** ha adquirido con este libro y el que le sigue dos nuevas joyas.

Un t. de 208 págs. - 19×13 - suelto 3 Ptas. Por suscripción a la Serie, 2,50.

¿EL CATOLICISMO EN CRISIS? — Del Dr. R. García y G. de Castro.

He aquí un tema hoy agitado por muchos espíritus superficiales, que aborda con sinigual competencia el cultísimo canónigo Lectoral de Granada, joven, avizor, filósofo reposado y teólogo profundo, gloria de la moderna apologetica y de la literatura españolas.

Como manual de la primera, debe figurar este libro en la vanguardia, per derecho propio, y en cuanto a su valor literario, aparece bien de relieve, sólo con hojearle.

Un t. de 200 págs. - 19×13; precios como el libro anterior.

FRANGITE PANEM — Breve comentario literal-histórico-ascético-dogmático, sobre la Santa Misa y sus ceremonias; de Mons. Maesano, Profesor de teología del Seminario de Asís. Versión del Pbro C. Montserrat.

Consignado el título, huelga reseñar su argumento, pero bueno será añadir que, para comodidad de los lectores, van insertos en esta obra en doble columna, el texto latino del Misal y su traducción castellana.

En opinión de la revista «Civiltá Cattolica» este libro será útil, no sólo a los fieles, si que también a los sacerdotes, que tendrán en él un verdadero prontuario para sus instrucciones catequísticas.

Un t. de 242 págs. - 16×11 - rústica, 3 Ptas y tela, 4,50.

MENTE Y CORAZON — Reflexiones para los jóvenes, del Dr. J. Zaffonato.

Precioso manual de meditaciones para uso de la juventud. Irradia simpatía hasta en su presentación material.

Es una obra que viene precedida de un éxito rotundo, pues su primera edición italiana de 10.000 ej. se agotó rápidamente.

Un t. de 344 págs. - 15×10 - Rústica, 3,50 Ptas, y tela, 5.

De la Editorial **LUIS VIVES** — Sicilia 400 - Barcelona.

ATLAS ELEMENTAL — La tan acreditada casa Luis Vives ha conseguido en esta obra, con éxito envidiable, unir dos empeños especialmente difíciles: la calidad cartográfica y el reducido coste.

Destinada, según expresa su título, a los pequeños escolares, vendrá a ser en sus manos un instrumento inapreciable para, desde su primera iniciación en los estudios geográficos, adquirir el hábito de saber *localizar* rápidamente.

Consta de 24 mapas, físicos y políticos, consagrando además una página a Cosmografía, dos a los Hemisferios, y cuatro a la Península Ibérica.

Un volumen de 25×16 - 3 ptas.

BOLETIN SALESIANO